



Intervención social en Buenaventura en el periodo 2000-2017. Una aproximación
sociológica

Diani Rocío Mesa López
Maura Elizabeth Vera Pérez

Monografía para optar al título de sociólogas

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Ciencias Sociales
Programa de Sociología
Cali – Valle
2018



Intervención social en Buenaventura en el periodo 2000-2017. Una aproximación
sociológica

Diani Rocío Mesa López
Maura Elizabeth Vera Pérez

Directora
María Eugenia Ibarra Melo
Doctora en Ciencias Sociales

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Ciencias Sociales
Programa de Sociología
Cali – Valle
2018

Agradecimientos

A nuestra familia por su amor. Especialmente a nuestros padres, Yolanda Pérez, Pedro Vera y Luz Dary López. Quienes nos han brindado un apoyo incondicional en nuestra vida. Gracias a ellos logramos llegar aquí.

A nuestros amigos por estar siempre presentes, gracias por el apoyo moral que nos brindaron a lo largo de esta etapa.

A la Universidad del Valle por abrirnos sus puertas para formarnos profesionalmente, por darnos la oportunidad de aprender y crecer como personas. Gracias también por el apoyo económico brindado a través del proyecto Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana. En el cual participamos como monitoras de investigación.

A nuestra directora de trabajo de grado María Eugenia Ibarra por habernos guiado y compartir su conocimiento a lo largo de este proceso. También por darnos la oportunidad de participar como monitoras en el proyecto de investigación que dirige, el cual tuvimos la oportunidad de crecer como investigadoras.

Al equipo de investigación del proyecto José Fernando Sánchez de la Universidad del Valle, Freddy Guerrero y Lina González de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y Adriana Espinosa de la Universidad del Pacífico. Donde sus conocimientos aportaron a nuestra investigación.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	1
Problema de investigación	1
Metodología	2
Obstáculos y soluciones	3
CAPÍTULO 1: LA INTERVENCIÓN SOCIAL. DISCUSIÓN CONCEPTUAL Y ESTADO DEL ARTE	5
1.1. Intervención social	5
1.2. Teoría del cambio.....	12
1.3. Gestión asociada.....	12
1.4. La región Pacífica y Buenaventura como objeto de intervención.....	13
CAPÍTULO 2: INTERVENCIÓN SOCIAL Y CONTEXTO DE BUENAVENTURA 2000-2017	16
2.1. Cronología.....	17
2.2. Antecedentes de donde se desarrolla la intervención	19
2.3. Primer momento: un nuevo milenio.....	21
2.4. Segundo momento: Buenaventura como centro de intervención	24
2.5. Tercer momento: pensando la intervención desde la paz.....	28
2.6. Paro Cívico para vivir con dignidad y en paz en el territorio: 2017.....	30
CAPÍTULO 3: CUATRO TIPOS DE INTERVENCIÓN PREDOMINANTES EN BUENAVENTURA: DESDE UNA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DEL CAMBIO	36
3.1. Construir una tipología entre la teoría y lo empírico.....	36
3.2. Tipo de intervención integradora	41
3.3. Tipo de intervención competitiva.....	47
3.4. Movilizadora con rasgos de tipo militante: procesos colectivos y necesidades subjetivas	49
3.4.1. Organizaciones y sus particularidades: actuando desde su propia realidad	50
3.4.2. Experiencias de intervención desde organizaciones como Anmucic, Rostros Urbanos y Espacio Humanitario	51
3.4.3. Construir el deber ser de la intervención desde las organizaciones de base.....	53
3.5. Gestión asociada.....	55
3.6. Balance: ¿Qué modelo de intervención ha predominado en Buenaventura?	55
CONCLUSIONES	58
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	61
ANEXOS.....	63
Anexo 1. Documentos institucionales.....	63
Anexo 2. Informes.....	64

Anexo 3. Recopilación de Prensa.....	64
Anexo 4. Material visual	66
Anexo 5. Entrevistas realizadas por el equipo de investigación del proyecto general sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana (Ibarra, et al., 2018).	67
Anexo 7. Cuatro concepciones de intervención por Corvalán (pág. 41).....	67

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Criterios para la delimitación de los cuatro momentos dentro del período 2000-2017	17
Figura 2. Primer momento 2000-2011	22
Figura 3. Segundo momento 2006-2011	25
Figura 4. Tercer momento 2012-2016.....	28
Figura 5. La teoría del cambio desde la intervención integradora	46
Figura 6. Los tipos de intervención para el caso de Buenaventura	57

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Línea de tiempo de intervenciones y contexto de Buenaventura 1981 y 2017 ..	18
--	----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Tipología de intervención de Corvalán	37
Tabla 2. Política Social para el Pacífico Colombiano	42
Tabla 3. Algunos proyectos para el sector de la educación.....	43
Tabla 4. Políticas, planes y proyectos para el NBI de la región.....	44
Tabla 5. Algunos proyectos del sector productivo	48

PRESENTACIÓN

Este trabajo de investigación hace parte del proyecto *Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana* (CI6189). Desarrollado entre la Universidad del Valle y la Pontificia Universidad Javeriana, instituciones que a su vez financiaron el proyecto. En este participamos como pasantes y monitoras durante un año y medio; tiempo fundamental para acceder a la información, herramientas, apoyo académico y económico necesario para llevar a cabo nuestro trabajo de grado.

Este proyecto fue liderado por María E. Ibarra de la Universidad del Valle y en él participaron como investigadores el profesor José F. Sánchez de la misma universidad; Freddy Guerrero y Lina González de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y Adriana Espinosa de la Universidad del Pacífico. La ejecución del proyecto por parte de este equipo interdisciplinario consistió en la elaboración de un balance de experiencias de intervenciones, desarrolladas por diferentes actores, para construir un modelo que fortalezca las organizaciones sociales y los agentes institucionales que participan en la intervención social en Buenaventura. Por supuesto, nuestro aporte se concentra en resultados ligados al desarrollo de nuestros objetivos específicos y constituye un producto de este.

Problema de investigación

Buenaventura es reconocida como uno de los municipios con mayor riqueza natural en el país, comprende además una privilegiada ubicación geoestratégica que la posiciona como el principal puerto marítimo de Colombia. No obstante, estas características no se traducen en mejores condiciones de vida para sus habitantes, quienes poseen altos niveles de pobreza, razón por la que el municipio se encuentra entre los más pobres de los 47 que conforman el litoral Pacífico, con un 66.53% de personas bajo esta condición. En este contexto Buenaventura se ha convertido en objeto de numerosas intervenciones, desde una amplitud de áreas que abarcan lo social, económico y cultural. Y que han sido llevadas a cabo por diversos actores, tales como el Estado, empresas privadas, ONG, organizaciones comunitarias etc., los cuales intervienen desde sus propias perspectivas de lo que se debe cambiar. De ahí que nuestro propósito principal sea comprender la teoría del cambio que está detrás de las políticas, planes, programas, proyectos e iniciativas planteadas para Buenaventura a nivel nacional, regional y local. Todo esto, en el periodo 2000-2017. Este periodo de 17 años se caracteriza porque marca el inicio de un nuevo milenio que llega acompañado de ideas de renovación y cambio, aunque en la práctica se repliquen modelos y prácticas anteriores.

De acuerdo con el objetivo general de nuestro trabajo de grado, se plantearon dos objetivos específicos. El primero es realizar una cronología de las políticas, planes, programas y proyectos que se han llevado a cabo en Buenaventura en el periodo 2000-2017, teniendo en

cuenta el contexto en que se desarrollaron. El segundo, es construir una tipología de estas intervenciones a partir de los cuatro paradigmas (integración, competitivo, alineación y conflicto) de Javier Corvalán (1996). Con este objetivo buscamos contribuir a identificar los modelos de gestión predominantes de la región. De ningún modo pretendemos la elaboración de un modelo. Pues no solo no tenemos las competencias para ello, sino que además este es un producto en el que participó un equipo interdisciplinario.

Estos objetivos surgen de las siguientes preguntas: ¿Cuáles han sido las políticas, planes, programas y proyectos que se han llevado a cabo en Buenaventura durante el periodo 2000-2017? ¿Cuáles han sido las continuidades y discontinuidades en la forma como se ha intervenido en el Distrito de Buenaventura? ¿Qué objetivos se han planteado esas intervenciones? ¿Cuáles han sido las lógicas que se mueven en ese proceso de intervención? De modo que, como se puede ver, el acento aquí está puesto en los agentes interventores y la teoría del cambio que comprenden sus intervenciones, es decir, en el proceso por medio del cual éstos parten del análisis de una situación presente para llegar a una deseada mediante una planificación de qué se quiere cambiar, cómo se hará (insumos, actividades y recursos), seguido de una evaluación de los resultados y el impacto de esas acciones en la población intervenida.

Metodología

Teniendo en cuenta los objetivos de nuestra investigación, la ruta metodológica estuvo compuesta principalmente de una revisión documental de políticas, planes, programas y proyectos que se han llevado a cabo en Buenaventura en el periodo 2000-2017, además del contexto en el que se desarrollaron; es decir, a aquellos acontecimientos de orden internacional, nacional, regional y local que ocurrieron en torno a la intervención. Para ello accedimos a información que nos proporcionaron distintos tipos de documentos tales como:

- Publicaciones e informes de instituciones estatales: Conpes dirigidos a la región Pacífica y Buenaventura; planes de desarrollo territorial a nivel departamental y distrital. También documentos del Ministerio de Cultura y entidades como Findeter, Fedesarrollo entre otros. Los segundos son: informes de la Defensoría del Pueblo, el Centro Nacional de Memoria Histórica y entidades públicas que abordan a nivel regional y local la problemática del municipio (véase anexo 1 y 2). Estos documentos nos sirvieron principalmente para identificar la forma en la que se ha planificado y ejecutado la intervención en Buenaventura bajo las instituciones gubernamentales.
- Material visual y publicaciones en redes sociales: Fotografías, infografías, videos y folletos, a los que se accedió a través de redes sociales (Facebook, Twitter, YouTube) y blogs (véase anexo 4). Estos nos brindaron información de las organizaciones de Buenaventura y sus acciones.
- Recopilación de prensa (El País, El tiempo, El Espectador, Semana, Zorrillas, la silla vacía) con noticias de Buenaventura para el periodo 2000-2017, que nos ayudaron en la

construcción de la cronología, y nos proporcionaron información valiosa sobre el contexto en sus tres niveles: internacional, nacional y local (ver anexo 3).

- Producción académica: se consultaron tesis doctorales, de maestría, artículos de revista, capítulos de libros, entre otros. Que nos brindaron una mirada analítica de cómo se ha abordado el estudio de la intervención en Buenaventura, cuales han sido los enfoques, las perspectivas, etc.

Fueron realizadas diversas revisiones documentales que se dividen en tres momentos. Una revisión documental inicial que estuvo regida por los parámetros y variables de la base de datos del proyecto más amplio. Una revisión de prensa para identificar sucesos de contexto alrededor de las intervenciones. Y otra final, en la cual tratamos de llenar algunos vacíos que quedaban de los puntos anteriores.

La información proporcionada por estas fuentes se procesó en una base de datos de Excel construida para el proyecto “*Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana*” y la realización de fichas de lectura de los documentos consultados. También utilizamos otras herramientas, como tablas y formatos en Word o Excel.

En la base de datos de Excel se identificaron 115 proyectos, los cuales fueron clasificados partir de cuatro variables: actor interventor, que se refiere a las entidades e instituciones que ejecutan algún proyecto; el sector al cual se dirigen, tales como como cultura, educación, infraestructura, empleabilidad, portuario, vivienda, salud, inclusión entre otros; los objetivos son las metas o propósitos que el proyecto quiere alcanzar; y por último, la población beneficiada, es decir, individuos o grupos a quienes se dirige la intervención.

Obstáculos y soluciones

Gran parte de las fuentes documentales consultadas presentaron ciertas limitaciones que están íntimamente relacionadas con la naturaleza propia de las intervenciones. Una de ellas fue que se encontraron pocas iniciativas desarrolladas desde las organizaciones comunitarias, pues algunas de estas no acostumbran a utilizar tecnologías de la información y comunicaciones para subir continuamente información a la web, especialmente las organizaciones ubicadas en la zona rural por el difícil acceso a equipos tecnológicos propicios y conexión a internet. Por lo cual, las noticias sobre movilizaciones y denuncias realizadas por varias de estas organizaciones, y publicadas por distintos medios de comunicación, fueron vitales para llegar a información sobre ellas. Así también, fue necesario complementar algunos de los puntos del presente trabajo con las entrevistas realizadas por el equipo de investigación del proyecto “*Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana* (ver anexo 5).

Es preciso añadir que antes del 2000 -y varios años después- Buenaventura fue vista fundamentalmente desde su pertenencia a la región Pacífica, razón por la que la mayor parte de información sobre el municipio durante esta época está dentro de los datos de la región.

El presente trabajo está compuesto por tres capítulos. El primero, un estado del arte y conceptos que delimitan la discusión acerca de la intervención social y las categorías que hemos decidido tomar para desarrollar nuestro problema de investigación. El segundo es una línea de tiempo en la que se ubican cronológicamente intervenciones realizadas en Buenaventura junto a algunos hechos de contexto. Y el tercero, corresponde a una tipología construida a partir de la información recogida sobre intervenciones en Buenaventura en este periodo de tiempo. Por último, presentamos las conclusiones.

CAPÍTULO 1: LA INTERVENCIÓN SOCIAL. DISCUSIÓN CONCEPTUAL Y ESTADO DEL ARTE

En este capítulo se discuten las nociones vinculadas al estudio de la intervención social y presentamos un estado de la cuestión. Las primeras nos sirven para delimitar y reconocer rasgos de las categorías planteadas, tales como: intervención social, teoría del cambio y gestión asociada. El estado del arte, por su parte, nos ayuda a traer a la discusión una serie de textos en los que algunos autores dan cuenta sobre cómo Buenaventura ha sido objeto de diferentes políticas, planes, programas y proyectos. Es importante subrayar que el concepto de intervención social ocupa un lugar central para el análisis de cómo se ha pensado y actuado en pro de transformar las condiciones, consideradas desfavorables, de la población bonaverense. Por tal motivo, dedicamos una gran parte del presente capítulo a los planteamientos de autores clásicos y contemporáneos sobre dicho concepto.

1.1. Intervención social

En términos generales “intervención”¹, como acción y efecto de “intervenir”, evoca, según la Real academia de la lengua española (2017), a otras expresiones relacionadas con examinar, interponerse, interceder, sobrevenir, espiar o limitar. La mayoría de dichos términos indican que “intervenir” es en sí tomar parte en un asunto. Cuando nos referimos a intervención social, tendremos que examinar cómo esta palabra está ligada con la dinámica de la sociedad o a un grupo específico dentro de ella.

La intervención social ha sido definida de formas diversas por varios autores que han aportado, a partir de su trabajo en el campo de las ciencias sociales e inmersos en contextos específicos, rasgos para describirla y caracterizarla. Desde los autores clásicos: George Simmel, Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber, entre otros; los autores modernos vinculados a las diferentes escuelas (Chicago, Frankfort, los interaccionistas simbólicos, etnometodólogos y los estructural-funcionalistas); hasta los autores contemporáneos de la sociología, se han planteado elementos teóricos, conceptuales y metodológicos sobre un modo de intervenir más temprano y de cierto modo menos racionalizado, como el de la caridad de la iglesia, hasta uno como el que conocemos actualmente, característico del Estado y los agentes privados.

De acuerdo con Jorge Hernández (2012), es en el debate de los clásicos de la sociología y en los principios de las ciencias sociales en donde se encuentran los postulados de la intervención social. La cual, más allá de ser una simple categoría sociológica, es una forma de hacer sociología, que implica actuar en la sociedad. Es decir, de intervenir. Este autor realiza un recorrido por los planteamientos de autores clásicos que han desarrollado

¹ Utilizamos las comillas aquí para diferenciar el significado común y frecuente de la palabra “intervención” con el que se le dará en la presente investigación, ligado a los desarrollos clásicos y fundamentalmente los recientes de la sociología y otras ciencias sociales.

diferentes ideas en torno a la transformación social y su incidencia en la construcción de las nociones de intervención.

Así, para Hernández (2012), la contribución de Marx en este tema consiste en su perspectiva de transformación social como producto de la revolución, consecuencia del capitalismo clásico y la modernidad temprana que se desarrolló en la época de este clásico de la sociología. De esta manera, la praxis es un medio por el cual se transforma el mundo y no solamente por la teoría. Este planteamiento difiere con los postulados de Durkheim sobre la estructura social y su preocupación por el problema de la integración que se orientan a mostrar cómo la sociología podría contribuir a garantizar una mayor cohesión social. De hecho, él mismo intervino en la sociedad francesa de su época mediante la educación y participación política, en el contexto de la Primera Guerra Mundial. Weber también se preocupó por lo que sucedía en la sociedad occidental, para él un proceso de racionalización y de desencantamiento del mundo. Esto le sirvió para intervenir en su propia sociedad, en la cual tuvo una fuerte participación en la esfera pública; además de contribuir a redactar la constitución política alemana, y auspiciar la creación de diversas asociaciones (Hernández, 2012).

En la Escuela de Chicago, los investigadores también pretendían transformar situaciones y no solo comprenderlas. Estos, además de académicos, fueron activistas que volcaron sus investigaciones hacia temas de intervención social, por medio de las problemáticas que aquejaban su entorno: discriminación étnico-racial, migración, pobreza, etc. De manera similar, en la escuela de Frankfurt fue propuesto el concepto de teoría crítica que tenía como prioridad transformar la realidad social. Para los autores de esta corriente, no bastaba el acto de comprender, sino también el gesto de liberarse de las formas injustas de dominación (Hernández, 2012).

Por otro lado, además de las reflexiones en torno al concepto de intervención, encontramos aportes como el de Simmel (1908), quien profundiza en la dinámica entre los actores que intervienen y actores intervenidos, dentro de un problema específico. Dicho autor afirma que el fenómeno de la pobreza fue atendido históricamente por diversos actores, como la iglesia en forma de caridad; aunque para él este fuera un socorro individualista cuyo fin es atender al pobre y no a la pobreza. La cual, según Simmel, debe tener un carácter de asistencia pública cuyo propósito sea mitigar ciertas manifestaciones extremas de la diferencia social. Tarea que debe ser asumida por el Estado, quien es el encargado de socorrer al pobre. Así, para Simmel, el pobre como categoría sociológica, es aquel que recibe socorros o debería recibirlos, según las normas sociales.

En resumen, el debate de los autores clásicos y modernos de la sociología y de otras ciencias sociales sobre la intervención social ha consistido en la preocupación por comprender y proponer la transformación a modelos deseables de las sociedades en las que vivieron. Pero no nos detendremos en estos aportes, que han sido suficientemente discutidos y reconocidos. Aquí nos concentramos en desarrollos más recientes y cercanos a nuestras realidades, como

los que han realizado Claus Offe (1990), Robert Castel (1997), François Dubet (1996), Alan Touraine (1985), Danilo Martuccelli (2012) y Fals Borda (1999). También tomamos autores como Javier Corvalán (1966), Alfredo Carballada [2002] (2005), Olga Nirenberg (2013) y Fernando Fantova (2007) reconocidos por sus aportes metodológicos y prácticos para comprender los roles del Estado, el tercer sector y los agentes privados dentro de la intervención social.

En cuanto a la discusión acerca de la intervención realizada por el Estado en distintas sociedades, muchos de los argumentos han girado en torno a la valoración de su papel como mediador en las problemáticas sociales. El contexto de la Europa occidental del siglo XIX puso sobre la mesa el debate sobre el rol del Estado benefactor dentro del desarrollo del liberalismo económico, específicamente, de su papel como interventor en las condiciones de desigualdad y pauperización de los sectores más vulnerables.

De acuerdo con Offe (1990), el Estado fue el principal encargado de solucionar la fractura social en los años de la posguerra. Para ello, desde las instituciones estatales se implementaron políticas sociales con el fin de mitigar las desigualdades por medio de suministro de apoyo y asistencia. No obstante, en años ulteriores, este modelo se convirtió en fuente de divisiones políticas entre los sectores de derecha e izquierda, por sus posturas opuestas acerca de la injerencia del Estado como regulador. Dentro de este mismo contexto se ubica Castel (1997) pero específicamente en Francia, lugar donde se hace evidente una de las consecuencias de la debilidad del Estado en cuanto a la resolución del problema de fondo de la nueva cuestión social: el surgimiento de nuevos agentes interventores, pues hubo una creciente de las acciones de beneficencia desempeñadas por las élites sociales. Esto dio paso a un debate: para los liberales, las condiciones de pobreza debían ser asumidas de manera personal o individual, pues para ellos el fenómeno de pauperización en la sociedad industrial era algo intrínseco del desarrollo o el progreso. Desde otra postura, se asumía que esta intervención era obligación del Estado, pues la causa de la situación de los pobres estaba en la rigidez de la estructura social.

En síntesis, el rol del Estado como agente interventor ha fluctuado entre una participación considerable y otra menos dinámica. En el segundo caso, vemos que hay un proceso en el que se trasladan las responsabilidades de intervención al sector privado por medio de subcontrataciones, y al tercer sector, cuya representatividad es reclamada mayormente por las ONG. De acuerdo con Zurdo (2006), el Estado de Bienestar atravesó por un proceso de adelgazamiento, por lo que acudió a la prestación de servicios indirectamente por medio de estas subcontrataciones con el sector privado y las ONG.

Por otra parte, la sociología brinda una herramienta metodológica para la intervención social que parte del trabajo con grupos. Es el método de intervención sociológica propuesto por autores como Touraine (1986) y Dubet (1987) que consiste en el estudio de las conductas colectivas. Su investigación se lleva a cabo entre un conjunto analítico de la teoría y un método. Es decir, en un proceso de socio-análisis que busca comprender la configuración de

los individuos en sujetos y cómo estos logran escapar de las coacciones sociales que los rodean. Aquí es donde entra el papel del investigador como mediador en este proceso de reflexión sobre la concientización de los individuos sobre su situación.

Siguiendo con la línea de los autores modernos sobre la intervención sociológica, observamos que Martuccelli (2012) tiene una propuesta de intervención diferente. Esta consiste en la singularización de la intervención social que sea cara a cara, directa y personal, debido a los procesos de individualización en la sociedad actual. En pocas palabras, es una propuesta que tiene como objetivo central practicar intervenciones dialógicas entre un sociólogo y un individuo -la extrospección-.

Ahora bien, uno de los aportes más importantes a la intervención no solo a nivel de América Latina, sino incluso a nivel mundial, ha sido el de Fals Borda (1999) con el modelo de investigación acción participativa, más conocido como IAP. Esta metodología está basada en una visión crítica y descolonizadora del conocimiento, en una ruptura al modelo de investigación positivista y eurocentrista. Respecto a la dicotomía entre teoría y práctica, para este autor, la importancia no está en la formación de conciencia, sino en la práctica de esa conciencia para así llegar a transformar situaciones estructurales por medio de acciones colectivas. De acuerdo con este autor el modo que los actores no deben ser vistos como objetos de investigación, sino como sujetos en proceso de formación y generadores de conocimiento local. Así también, busca que se entablen relaciones horizontales y no jerárquicas entre el sujeto interventor y el sujeto intervenido.

Otro latinoamericano que aporta al debate sobre la intervención social es Javier Corvalán (1996)². Para él, es la acción organizada de un conjunto de individuos frente a *problemáticas sociales* no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de esta. Según este autor, esta dinámica de base de la sociedad actual se caracteriza por el funcionamiento del sistema capitalista en torno al mercado y, por otra parte, por el derecho público y privado. Estas características a su vez son influidas por planteamientos sobre el progreso, la modernidad y el desarrollo. Dentro de este contexto surgen dos tipos: la intervención social en su aspecto sociopolítico, definida como “la acción social producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual estaría provocada al mismo tiempo por la dinámica de base del sistema” (pág. 5), y la intervención caritativa o asistencial.

Respecto al cómo y qué es lo que intervienen los distintos agentes, Corvalán (1996) afirma que la intervención social es una representación social sobre determinados elementos que afectarán el modo en que estos agentes intervienen. Estos elementos se constituyen en un contenido preciso de la inaceptabilidad y del escándalo social respecto a problemáticas

² La definición que proporciona Corvalán es una síntesis del diálogo permanente de autores como Alain Touraine (1978), Bordart (1983), Lefebvre (1985), Fèvre (1993), Verdés-Leroux (1978), Ray, Depuis y Gazier (1988), entre otros.

determinadas que juegan en contra al funcionamiento “normal” de la sociedad. Los elementos son: interpretación de las necesidades humanas (objetivables o subjetivas), visión de la acción social (colectiva o individual), interpretación del receptor de la intervención (deficitario o poseedor) y, por último, priorización de un agente de intervención (agente ideal o privilegiado para realizar la intervención). La forma en que se le da prioridad a unos u otros elementos hace que se configuren cuatro tipos de intervención para Corvalán (1996), que son integrador, competitivo, militantista y movilizador. En los cuales nos detendremos por la importancia que tienen en nuestra investigación.

En primer lugar, encontramos el tipo de intervención integrador, en el que las necesidades son objetivables y homogéneas, con un acento en la integración a la vida social, democracia y acceso al conocimiento moderno, planteando el paso de la cultura tradicional a la moderna. En este tipo de intervención se le da gran valor al saber, siendo la difusión de la educación su principal herramienta. Así también, los procesos que lleva a cabo para cumplir su cometido son preferentemente de acción individual, apelando a categorías como ciudadanía y aprendizaje. Los receptores de la intervención o población intervenida se construyen a partir de sus carencias, como “deficitarios” (marginales, desviados, analfabetas, etc.), los marginales o desviados son los actores para integrar. A nivel simbólico se presupone la existencia de una cultura nacional, de modo que se conceptualiza al Estado como agente central de integración y agente ideal para la intervención, como el único capaz de organizar la sociedad y resolver sus problemas.

En segundo lugar, la concepción competitiva. Aquí el problema que se plantean los interventores sociales es el del acceso de los individuos a las instancias sociales de intercambios simbólicos y materiales, y sus estrategias para actuar sobre las influencias del medio. Las necesidades, que aquí también son objetivables, se expresan en la demanda económica y de competencias para participar en el mercado. Este discurso de intervención está presente en el sector microempresarial, de emprendimiento y de la competitividad. Los procesos de acción son individuales, los individuos son responsables de ver por sí mismos, y aún en procesos colectivos, no se ve más que suma de individualidades (individualismo metodológico). Esto conlleva a que las personas intervenidas sean vistas como poseedoras (al contrario de concepción integradora), en este caso, como racionales, estrategias, capaces de elegir la manera de satisfacer sus necesidades. El agente ideal para intervenir sería la sociedad civil o al menos un no-Estado, constituido por individuos aislados orientados por la conducta racional.

En tercer lugar, se encuentra la concepción militantista. En la cual, el trabajo del interventor social apuntará a impulsar la constitución en partido político revolucionario planteando el problema de la “toma de conciencia” de la realidad social, la cual nace de una crítica al sistema de partidos, acusando al mismo de no ser representativo de los intereses de las mayorías. De tal modo que los procesos de intervención son de acción colectiva. Su concepción de los receptores de la intervención es deficitaria, pues comprende a la población

intervenida como alienada, no consciente y desorganizada. El agente ideal sería el Estado, pues es el organismo capaz de estructurar una sociedad que resuelve sus conflictos fundamentales, y de representar los intereses de la sociedad civil.

Por último, en la concepción movilizadora se plantea la acción desde los proyectos sociales que emergen de la base social y no desde un proyecto predefinido a partir del Estado, buscando potenciar las organizaciones y movimientos sociales que surgen en la sociedad civil. Las necesidades a las que atiende la intervención son subjetivas, pues se constituyen en una expresión organizada del sentimiento de reivindicación social. Así también, los procesos de acción son colectivos, configurándose en movimientos sociales o asociación de voluntades. Aquí los receptores de la intervención son vistos como portadores, capaces de estructurar un discurso de reivindicación sobre la base de situaciones no necesariamente estructurales, de organizarse y producir una lucha social, siendo el agente ideal la sociedad civil: movimientos sociales contra el poder de Estado, y de otros grupos sociales. Al contrario de las concepciones presentadas anteriormente, esta no se encuentra absolutamente anclada en una idea de modernidad, ni tampoco apuesta decididamente al progreso como referente principal. Pues no está inspirada por su rechazo ni apoyo a estas categorías (Corvalán, 1996).

Es posible afirmar que la problemática a la que se dirige la intervención social expuesta por Corvalán se relaciona con los postulados de Carballada (2002). Pues ambos sostienen que la intervención debe garantizar el bienestar del todo social mediante un conjunto de estrategias. Así, para este último autor la intervención tiene que ver con la problemática de la integración y los diferentes caminos que se toman para su resolución. Por ende, el término «intervenir» significa intromisión, mediación, intersección, ayuda o cooperación por un lado y por el otro, injerencia, coerción y represión —dos lados de la misma moneda de lo que implica intervenir. En resumen, para Carballada intervenir en lo social es un dispositivo que se entromete en un espacio en tanto que exista una demanda, la cual es construida por las instituciones, la agenda de las políticas públicas y los medios de comunicación sobre lo que se encuentra fragmentando al todo social.

Para Corvalán y Carballada intervenir en lo social implica la construcción y definición de problemas sociales en un contexto determinado. Como se dio en la época de la modernidad en donde se racionaliza la intervención, dado a la presencia de ideologías y concepciones que influyeron en las estrategias de cómo se interviene. Para estos dos autores la definición de intervención social implica plantearse el problema de integración o el mantenimiento del todo social.

También se destacan otros autores que han trabajado el contexto latinoamericano como Olga Nirenberg (2013), Alfredo Fantova (2007) y Violeta Ruiz (2004), quienes integran en sus definiciones de intervención social un conjunto de aportes metodológicos. En el caso de Olga Nirenberg, su línea de investigación se puede ubicar en los temas de planificación y evaluación de intervenciones sociales. Similarmente, Fernando Fantova (2007) trabaja con asociación de gestión de organizaciones de acción social, el desarrollo del tercer sector y las

políticas públicas de los servicios sociales. Violeta Ruiz, por su parte, presenta una metodología de intervención en ámbitos locales, a partir de la noción de gestión asociada.

La intervención social para Nirenberg (2013) es un conjunto de actividades o acciones que están orientadas a superar o morigerar *situaciones problemáticas* que padecen vastos grupos poblacionales. Estas acciones o iniciativas se realizan en diferentes niveles, desde proyectos locales, comunitarios, políticas, programas de gobiernos nacionales, municipales, también de organismos o agencias de cooperación internacional, de organizaciones no gubernamentales y de empresas. Estas acciones se dirigen a distintos campos o sectores de la sociedad, tales como la salud, la cultura, educación, desarrollo social, desarrollo económico o productivo, trabajo, medio ambiente, vivienda, seguridad entre otros (pág. 5).

En síntesis, Nirenberg entiende por intervención social a un conjunto de actividades que reúne las siguientes características: aquella que se realiza de *manera formal u organizada*, es decir programada, acorde con unos supuestos conceptuales, según la *teoría del cambio* que se está planteando. Entonces la intervención social para esta autora se orienta al cambio, a transformar situaciones insatisfactorias hacia modelos deseables, buscando que tanto la forma como se lleva a cabo para resolverlas, sean de responsabilidad pública y social.

Esta autora, además de exponer esta definición, presenta los atributos deseables que debe tener en cuenta la gestión de la intervención, tales como: la intervención al dirigirse a reparar o satisfacer necesidades; debe garantizar los derechos generales de las personas y, de esta manera, disminuir las brechas sociales en que se encuentra la población intervenida, centrándose en el acceso y utilización de bienes y servicios de interés social y cultural. Sin embargo, esta autora advierte que la forma de proceder de la intervención no debe ser de manera asistencialista o meramente reparadora de una situación problemática, en cambio en ella se debe resaltar la *participación*, el *protagonismo* o el *empoderamiento* de las personas intervenidas con el fin de que las personas o los grupos adquieran mayor control sobre el desarrollo de sus vidas, así como mayor autodeterminación.

En esta misma línea sobre el concepto de intervención se puede ubicar Alfredo Fantova (2007) quien resalta cuatro rasgos de la intervención social: uno de ellos es la manera en cómo se realiza la intervención de manera formal u organizada. Para este autor, ello implica que la intervención se tecnifique, se apoye en los conocimientos técnicos y administrativos, de gestión y se vaya profesionalizando. Por ende, este autor hace una distinción en lo que es el apoyo familiar y comunitario que son acciones para ayudar al otro, pero de manera informal. Por el contrario, la intervención social debe implicar un valor añadido, ir más allá de lo que proporcionar el apoyo familiar y comunitario.

Un segundo aspecto sobre la noción de Fantova (2007) se refiere como aquella que responde a unas determinadas necesidades sociales, las cuales, de manera general, se pueden entender como aquellas carencias de bienes (tangibles o intangibles) que no permiten a las personas desarrollarse de manera integral y mejorar su calidad de vida. Este tipo de necesidades se

construyen mediante las interacciones sociales. Es decir, son construidas, dependiendo del contexto económico, político y cultural y social en que se encuentren las personas portadoras y constructoras de la necesidad. El tercero consiste en cómo la intervención social busca contribuir significativamente en la interacción entre autonomía personal e integración comunitaria. Y el último rasgo se trata sobre el modo en que ésta aspira a una legitimación pública social.

Antes de pasar al siguiente punto, es preciso mencionar algunas definiciones concretas de lo que entendemos por teoría del cambio, gestión asociada y tiempo de espera.

1.2. Teoría del cambio

Es un enfoque de pensamiento-acción que nos ayuda a identificar las condiciones que han de darse en la senda del cambio que desean provocar las intervenciones. Nace de un conjunto de supuestos y proyecciones sobre cómo creemos que se puede llegar a desplegar la realidad en un futuro próximo con base en: a) un análisis realista de contexto; b) una autovaloración de nuestras capacidades de facilitación de proceso; y c) una explicitación crítica de nuestros supuestos (Retolaza, 2010). De acuerdo con Patricia Rogers (2017) esta es aquella que busca explicar cómo se pretende impulsar el cambio, es decir, pasar de la situación presente a la deseada mediante el cuestionamiento de qué se quiere intervenir (problemas, causas, consecuencias), cómo lo hacen (estrategias y recursos que se movilizan) y lo que se pretende alcanzar (el deber ser legitimado traducido en metas u objetivos). Puede elaborarse para cualquier nivel de intervención, ya se trate de un acontecimiento, un proyecto, un programa, una política, una estrategia o iniciativa comunitaria. En síntesis, tal como plantea Retolaza (2010), la teoría del cambio es un proceso continuo de reflexión para explorar el cambio y cómo sucede - y lo que eso significa para el papel que desempeñamos en un contexto particular, sector y/o grupo de personas.

1.3. Gestión asociada

Violeta Ruiz (2004) destaca elementos de cómo se relacionan distintos actores sociales en la intervención. Es decir, en el desarrollo de lo que ella denomina gestión asociada. La cual define como “asociación entre actores sociales diferentes como organizaciones comunitarias de base (clubes de barrio, asociaciones vecinales, etc.), el Estado (en particular a nivel local) y organizaciones de la sociedad civil” (pág. 15). La gestión asociada propone una metodología de intervención en ámbitos locales que comprende al Estado y a las organizaciones de base como protagonistas de los proyectos y programas sociales que se desarrollen en su área.

La autora destaca el concepto de ciudadanía como una forma de pertenencia a la nación, siendo éste el objetivo que se persigue con la intervención por medio de la gestión asociada, a partir de la implementación de mecanismos de inclusión y participación social. Según concluye esta autora en su evaluación de experiencias de gestión asociada, las más

significativas para las organizaciones comunitarias son las que pueden establecer con organismos del Estado, incorporando sus iniciativas a las políticas públicas locales.

1.4. La región Pacífica y Buenaventura como objeto de intervención

Como veremos a continuación, Buenaventura durante mucho tiempo fue vista principalmente desde su pertenencia a la región Pacífica. Esto se sustenta en el hecho de que dicho municipio, junto a los demás que conforman esta zona del país, comparten innumerables características, entre ellas su población mayormente afrocolombiana, rica biodiversidad y clima tropical. De este modo, no es de extrañar que gran parte de los estudios que se refieren a Buenaventura tengan este enfoque regional. Por consiguiente, es preciso analizarlos para acercarnos al conocimiento sobre el lugar específico que nos atañe en este trabajo, en torno al tema de la intervención.

La región Pacífica y Buenaventura en concreto se han constituido en objeto de innumerables *intervenciones*, abocadas en un principio a la extracción minera fundamentalmente de oro. Efectivamente, durante la época colonial la explotación de los recursos naturales sirvió como impulso para la economía, dentro de una lógica en la que se buscaba el aprovechamiento de las características de la región, de su riqueza natural y específicamente de su privilegiada ubicación geoestratégica. Atributos que hasta la actualidad han consolidado a esta zona en un territorio fértil para llevar a cabo actividades de extracción y posteriormente la han convertido en un corredor por donde pasan gran parte de las importaciones y exportaciones del país.

De acuerdo con Escobar y Pedrosa (1996) esta primera fase de extracción y explotación de la riqueza de los recursos naturales fue gracias al discurso de desarrollo que se impartió tras la Segunda Guerra Mundial, con la definición tercer mundo y países subdesarrollados. Y el Pacífico Colombiano no fue la excepción, gracias a esta lógica de desarrollo capitalista en su práctica se llevaron a cabo políticas sociales de aprovechamiento económico.

En el caso de Buenaventura, las actividades de comercio marítimo, llevadas a cabo incluso antes de que la Corona Española la erigiera puerto en 1719, la han afianzado en uno de los principales terminales marítimos de Colombia y el más importante sobre la Costa Pacífica. En consecuencia, se han formulado diversos proyectos dirigidos a la adecuación de la infraestructura y malla vial con el fin de fortalecer las actividades portuarias. Bajo esta lógica también han implementado una considerable cantidad de actividades productivas. Es así como este tipo de iniciativas, concentradas principalmente en impulsar actividades económicas, el componente social ha quedado en un segundo plano, constituyéndose en muchos casos en un requisito para alcanzar fines económicos.

Para dar cuenta de las dinámicas sociales y económicas que se mueven en el contexto de la región Pacífica y consiguientemente Buenaventura, hemos considerado volver sobre algunos aspectos de su historia retomando puntos importantes de autores como Escobar [2005]

(2012), y Oslender [1999] (2012), además de una recopilación de los planes de intervención de los gobiernos de Colombia en la región Pacífica (1987-2007) realizado por Flórez y Millán (2007), entre otros.

Tal como afirma Arturo Escobar (2004), las distintas intervenciones realizadas en la región Pacífica han tenido el propósito de alcanzar el desarrollo característico de los países del primer mundo, empeorando la situación de pobreza y marginación de la población. El autor se refiere a esto como “descontextualización” (noción inspirada en Giddens), que ocurre cuando la modernidad arranca la vida local de su contexto, pues es producida cada vez más por lo translocal.

Para Escobar, el Estado también se ha encargado de reproducir este modelo de desarrollo, pues el proceso de modernización que ha implementado concentra una serie de proyectos espaciales, que son prácticamente conquistas de territorios y pueblos. Provocando así no solo la explotación de recursos naturales, sino también la destrucción de las tradiciones y la cultura de los pueblos étnicos que hacen parte de la región Pacífica. Es decir, la intervención estatal no implica la participación de las comunidades, ni establece bases de organización, capacitación y liderazgo. Este se constituye en uno de los principales obstáculos por el que no se ha logrado un mayor desarrollo del litoral Pacífico, quedándose en su construcción como entidad desarrollable (Motta, 1995, citada en Escobar, 2004). Por tal motivo, es imperativo que se construyan alianzas entre los pobladores y actores externos, creando vías alternas (Escobar y Pedrosa 1996).

Los antecedentes de esta implementación de políticas para el desarrollo por parte del Estado, muestran que hubo un proceso en el que el territorio del Litoral Pacífico, después de haber sido un territorio olvidado y relativamente aislado, debido principalmente a sus condiciones geográficas, se convirtió, en los años ochenta, en objeto de “expansión económica con proyectos de desarrollo a gran escala y nuevos medios de acumulación de capital, como plantaciones de palma aceitera africana y criaderos industriales de camarones” (Escobar, 2004, pág. 56).

De ahí que, tal como lo señala Castillo, surgiera el moderno movimiento de negritudes, que buscaba el reconocimiento de sus derechos como grupo étnico anclado a un territorio ancestral con una fuerte identificación con la tierra —o la naturaleza—. Este movimiento en su comienzo se conformó por intelectuales y varios sectores de la población negra que poco a poco tomaron conciencia de la desatención histórica por parte del Estado, la marginalidad y discriminación a la que eran sometidos por la nación mestiza. De acuerdo con este autor, dichos sectores se oponen al impacto que tienen las intervenciones del Estado y privadas al territorio del cual son parte. Lo hacen mediante la construcción de discursos que manifiestan los efectos inmediatos del “modelo de desarrollo que se aplica en la Costa Pacífica, [que] será la destrucción de la selva, el bosque y sistema de ríos” (pág. 313).

Así también, Ulrich Oslender [1999] (2012) reflexiona sobre la conformación de los movimientos sociales de las negritudes como una expresión de la lucha permanente entre lo global y lo local. Es decir, la forma en la cual el Pacífico colombiano es objeto de la expansión de procesos globales que instauran un capitalismo desarrollista con inversiones privadas y estatales para su aprovechamiento con fines económicos. Pero al mismo tiempo desde lo local se configuraron proyectos organizativos de resistencia que ubican a la región Pacífica como un espacio de representación rico en simbolismo y significado cultural. Este proceso de resistencia se ve reflejado en las negociaciones intensas del Estado y las comunidades negras en el reconocimiento de “derechos etnoculturales, o estilos de vida diferentes a las tierras que las comunidades negras han ocupado desde hace varios siglos” (pág. 210).

Tal vez, una de las organizaciones más representativas de estos procesos sea el Proceso de Comunidades Negras, PCN, que estudia Adriana Espinosa (2011) y define como un actor red. Es decir, como aquel que establece alianzas, movilizaciones y asociaciones con otros actores y garantiza así el logro de sus metas (pág. 24). Así mismo, sostiene que éste se encuentra inmerso en la dinámica de un conflicto armado que es apoyado por los modelos de intervención capitalista los cuales están dirigidos al aprovechamiento de los recursos naturales, por medio del desalojo y expropiación de las comunidades negras de sus territorios. Por lo cual, la autora habla de cómo en este contexto de un interés económico sobre la región, se pone en juego la supervivencia de los grupos étnicos, que se han tenido que “organizar de manera conjunta para defender el derecho a la tierra y luchar contra la degradación ambiental del territorio” (pág. 37), mediante alianzas tanto locales y globales.

CAPÍTULO 2: INTERVENCIÓN SOCIAL Y CONTEXTO DE BUENAVENTURA 2000-2017

Este capítulo responde a nuestro propósito de analizar las intervenciones en Buenaventura desde una perspectiva temporal que apunta a observar continuidades y discontinuidades en la forma como se ha intervenido en el distrito. En concordancia, realizamos una descripción de cada uno de los cuatro momentos en los que hemos subdividido el periodo 2000-2017, en los cuales se conjugan distintas intervenciones a la luz del contexto en que se desarrollaron.

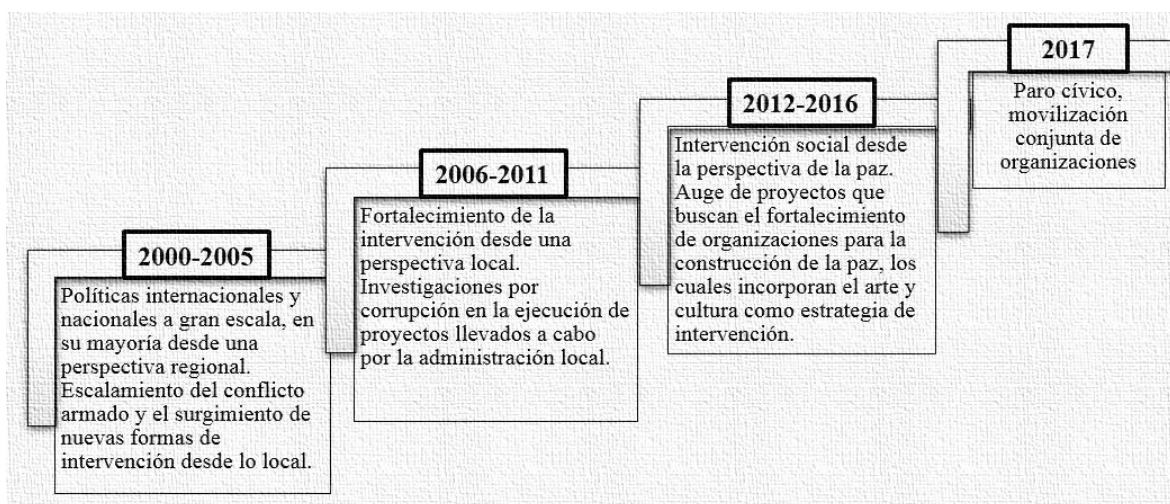
Así mismo, retomamos rasgos de la teoría del cambio para profundizar en el desarrollo de las intervenciones en lapsos determinados de tiempo. Estas a su vez aparecen como políticas, planes, programas, proyectos, o estrategias que no encajan en ninguno de esos modelos, pues son realizadas por otros actores que actúan en su territorio bajo lógicas diferentes, tal como muchas organizaciones sociales. Esto dependerá de la identidad, posicionamiento, estructura cognitiva e intereses de aquellos que formulan dicho cambio (Retolaza, 2010).

Dentro de la teoría del cambio, el contexto en el cual se desarrollan las intervenciones es importante para prever si existen condiciones para lograr los cambios que se quieren mediante proyectos concretos y acciones planificadas. En conjunto, la teoría del cambio considera dimensiones temporales, relacionales, estructurales, geográficas, sociales, culturales, económicas, políticas, institucionales, etc. (Retolaza, 2010). Todo esto por medio de un proceso continuo de reflexión para explorar el cambio y cómo sucede.

Por otra parte, para lograr los cambios que se esperan suelen haber retrasos, aplazamientos y rara vez anticipos. Todo esto tiene que ver con la dinámica propia de las intervenciones. En este sentido, a partir de Auyero (2010), entendemos la espera como un rasgo de la relación entre el Estado y los beneficiarios de sus políticas. Allí, los distintos actores involucrados en la intervención construyen relaciones diferenciadas con el tiempo que los ubica dentro de una posición determinada de poder.

En el periodo 2000-2017 ocurrieron una serie de hechos en el orden social, económico y cultural -especialmente los dos primeros- que marcaron el rumbo de muchas intervenciones, de igual modo que eventos del orden internacional y nacional que incidieron en las visiones de cambio que se tenían y aún se tienen para Buenaventura. De acuerdo con dicha evolución, proponemos los siguientes momentos para explicar los aspectos más relevantes del contexto de Buenaventura y su relación con las transformaciones de la intervención social durante este tiempo (véase figura 1):

Figura 1. Criterios para la delimitación de los cuatro momentos dentro del período 2000-2017



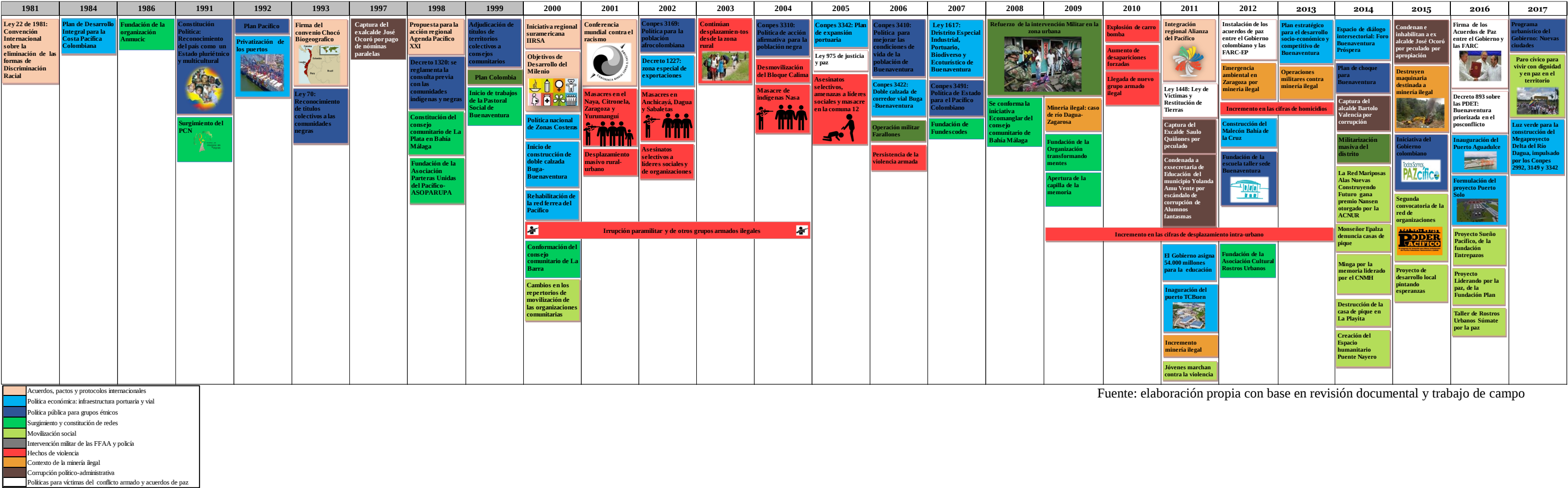
Fuente: Elaboración propia con base en la revisión documental para el proyecto general *Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana* (Ibarra et al., 2018).

2.1. Cronología

Analizar la dimensión temporal de las intervenciones no es una tarea fácil. Aunque hay varios motivos, tal vez el más frecuente sea la poca claridad en la información acerca de las fechas de su ejecución, formulación y finalización. A continuación, presentamos de forma ordenada todas las intervenciones de las cuales encontramos los tiempos exactos en los que se realizaron o diseñaron. En lo referente al contexto, hemos dividido en tres niveles los acontecimientos que incidieron en la puesta en marcha de acciones por parte de distintos actores en este municipio: local (región Pacífica y Buenaventura), nacional e internacional. Así también, procuramos diferenciar de manera dinámica los tipos a los que pertenecen cada una de estas intervenciones, tal como lo exponemos en las convenciones. En síntesis, recopilamos leyes, políticas, planes, programas, proyectos e iniciativas de base comunitaria, diferenciadas a partir de colores.

En la línea de tiempo (grafico 1) están representados los cuatro momentos en los que hemos dividido el periodo 2000-2017, acompañados de los respectivos antecedentes. Así, buscamos que con la construcción de la línea de tiempo se visualice la intervención en Buenaventura de una manera más clara, de modo que la tarea de observar estas continuidades y discontinuidades de la intervención se convierta en una experiencia ilustrativa.

Gráfico 1. Línea de tiempo de intervenciones y contexto de Buenaventura 1981 y 2017



Fuente: elaboración propia con base en revisión documental y trabajo de campo

2.2. Antecedentes de donde se desarrolla la intervención

Antes de entrar en materia, creemos necesario repasar algunos hechos que transcurrieron años ulteriores al 2000 pero que son de vital importancia a la hora de comprender lo que ocurrió a partir de este año.

En el informe presentado por la Defensoría del Pueblo (2016) podemos observar de manera detalla y cronológica dos periodos significativos para la región Pacífica a partir de la década de 1900. El primero va desde este año hasta 1950 y trajo consigo la primera oleada modernizadora en la región. Se caracterizó por procesos migratorios y el impulso de nuevos proyectos extractivos, además de la construcción de infraestructura marítima y terrestre. En lo que refiere a las actividades extractivas, fue preponderante la explotación masiva de recursos minerales y madereros, especialmente por parte de las empresas internacionales mineras y agroindustriales, tales como Timbiquí Gold Company, la Telembí Gold Mines, la Potlach Forest Inc., y empresas nacionales que implementaron procesos de tecnificación y modernización. Así, por medio de un mayor desarrollo de infraestructura se enfatizó en el crecimiento portuario con prioridad en Buenaventura y Tumaco, por medio de la construcción de vías férreas y carreteras.

De 1950 a 1980 ocurrió la segunda oleada modernizadora. En esta el Estado llevó a cabo proyectos agroindustriales y extractivos a través de estrategias como el Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica Colombiana (Plaidecop), con el cual se buscó implementar formas más eficaces de explotación de los recursos forestales, pesqueros y fluvio-mineros por parte de los propios habitantes de la región.

Con el desarrollo de estas estrategias se esperaba que las condiciones generalizadas de pobreza y carencia de infraestructura básica de servicios que, tradicionalmente han vivido los habitantes de la región Pacífica, tuvieran transformaciones en aras de un mejoramiento de sus condiciones de vida. Esto es importante porque nos permite mencionar brevemente la dualidad característica de la intervención estatal en el Pacífico; aunque, en síntesis, la intervención estatal llevada a cabo en la región ha puesto su acento en la definición de necesidades, éstas han sido dirigidas en dos direcciones diferentes. Por un lado, aquellas que tienen que ver con el bienestar de la población y por otro, el de los sectores empresariales vinculados al incremento de sus capitales privados. Tal como afirma Fantova (2007) en la intervención social esta categoría (necesidades) ha sido interpretada desde las carencias objetivas y universales establecidas desde un modelo y contexto.

Simultáneamente, surgieron, en teoría, nuevas perspectivas de intervención y desarrollo apoyadas por los países centrales, mediante la creación y puesta en marcha de iniciativas mayormente para el sector productivo. Así, a partir de la década de 1980, como parte de los proyectos dirigidos a aprovechar la riqueza natural de la región Pacífica, se agilizó la inversión de capital nacional e internacional para la puesta en marcha de grandes megaproyectos, enfocados principalmente en el diseño y la construcción de infraestructura portuaria. Según Flórez y Millán (2007) el primer paso para llevar a cabo estas obras fue consolidar el reconocimiento del Chocó Biogeográfico como una gran región con

características, potencialidades, deficiencias y prioridades comunes. Con esto se buscó demostrar al capital internacional las ventajas de incorporar al litoral colombiano como nueva ruta comercial y de afianzamiento del mercado internacional. Lo cual será reconocido por Gómez y Suárez (2009) como la necesidad de fortalecer la pertenencia de la región Pacífica, especialmente de Buenaventura, a la Cuenca del Pacífico, con acento en el fortalecimiento de vínculos con la región asiática como potencial aliada económica. Esta perspectiva es presentada como innovadora, no obstante, no hay una verdadera solución de continuidad entre esta y las concepciones de cambio de años anteriores, pues nacen del mismo fundamento principalmente económico.

En el año de 1992 culminó la primera fase del Plaidecop y a pesar de que se propuso una segunda fase, el gobierno nacional decidió desmontarlo y sustituirlo por el Plan Pacífico. El cual, se constituyó en la continuación de algunos de los proyectos del Plaidecop, pero que centró su atención en el desarrollo institucional, a través de actividades productivas sostenibles, de saneamiento básico, salud y educación. Las políticas de este plan se ajustaron a las orientaciones de los organismos internacionales de desarrollo, sobre todo en materia de protección del medio ambiente, mejora de los servicios básicos de salud y saneamiento básico, e incremento en la capacidad de gestión de organizaciones de base, comunidades negras, comunidades indígenas; líderes políticos y comunitarios,

En años posteriores, con el Plan Nacional de desarrollo de 1998-2002: *Cambio para Construir la Paz*, el Estado persistió en su objetivo de fortalecer el sector portuario a través de mejoras en los sistemas de conectividad de Buenaventura, asunto que se convirtió en la manera más eficaz de lograr desarrollo y la competitividad del país, pues se facilitaría el paso de mercancías, tanto dentro como fuera del país. Así fue puesta en marcha la rehabilitación, reconstrucción y conservación de la red férrea del Pacífico, un sistema que haría más eficiente la operación de los puertos de Buenaventura y se constituiría en uno de los viaductos más largos del país cubriendo 498 Km en los departamentos de Valle, Caldas, Risaralda y Quindío. La intención de aprovechar las ventajas de la localización costera se reitera en los años posteriores con el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006: *Hacia un Estado comunitario*, que estuvo encaminado, entre otras cosas, al mantenimiento y dragado de los puertos de Buenaventura y Tumaco.

Además de este tipo de intervención dirigida a la conectividad e infraestructura para la región Pacífica y Buenaventura un hecho relevante fue la creación del Plan Colombia en 1999 por Gobierno nacional en alianza con Estados Unidos. El cual tenía el propósito de enfrentar la violencia y sus efectos sobre la población. Esto mediante el aumento de la seguridad y la erradicación de cultivos ilícitos.

Entretanto, estas estrategias gubernamentales no tuvieron los resultados previstos. En el caso puntual del Plan Pacífico (1994-1998) fue concluido que, pese a la considerable inversión pública, la calidad de vida de la población no dejaba de ser crítica por los altos niveles de necesidades básicas insatisfechas (deficientes condiciones de salud, educación y saneamiento básico). Sumado a esto, había una confrontación entre la lógica extractivista (que caracteriza históricamente al Pacífico Colombiano, como ya se ha dicho), con una nueva visión y

valoración del territorio como selva húmeda tropical, de riqueza biológica única y de biodiversidad potencial.

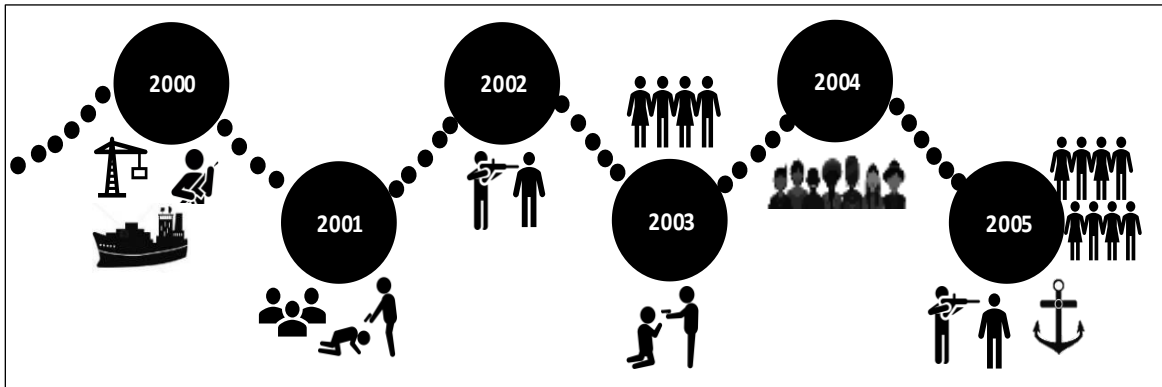
Gómez y Suárez (2009) afirman que los distintos planes de desarrollo formulados por los gobiernos correspondientes al periodo 1987-2007 han carecido de una visión comprensiva de región, de los habitantes, con relación a la fragilidad de los ecosistemas. Por lo que proponen asumir el desarrollo regional desde una perspectiva integral, basada en las dimensiones social, ambiental, geográfica y geopolítica y pública. Aceptando la relación dialéctica existente en el desarrollo de la región Pacífica entre lo que implican las políticas de internacionalización económica y lo que se desprende de la Constitución Nacional de 1991 y la Ley 70 de 1993. Así, para Flórez y Millán (2007), la intervención del Estado en la región Pacífica se ha ubicado fundamentalmente desde cuatro perspectivas: como productora de materias primas, como plataforma para acceder a los mercados internacionales, como corredor de tráfico intenso de bienes y servicios y como potencial extractivo de recursos biológicos debido a su biodiversidad.

Como se evidencia con lo expuesto hasta ahora, la intervención gubernamental en la región Pacífica se ha realizado principalmente desde el interés económico de algunos sectores del país, tales como el comercial y el industrial. Por otra parte, dentro de las acciones de los distintos gobiernos, el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes se encuentra inmerso en políticas apegadas a modelos de modernización y desarrollo que no necesariamente corresponden a la realidad de estas poblaciones. Sus políticas “impactan el control efectivo que tiene la población sobre su propio entorno, niegan la legitimidad de los valores y las prácticas que orientan la vida colectiva, lo cual suma condiciones de exclusión cultural a las condiciones de inequidad existentes” (Flórez y Millán, 2007, pág. 102).

2.3. Primer momento: un nuevo milenio

Esta primera etapa de intervención involucró cambios de vital importancia para Buenaventura, específicamente en cuestión de orden público. Con la llegada masiva de paramilitares y la creciente violencia, el accionar de distintos actores se volcó alrededor de esta problemática. Al tiempo que sucedieron otros hechos que marcaron el rumbo de las intervenciones para este municipio, como la integración de los objetivos del milenio en la agenda nacional y la designación de Buenaventura en Zona Económica Especial de Exportaciones en el año 2000 a través del decreto 049 de enero 19. Con este último se buscó que los proyectos productivos desarrollados en esta zona se constituyeran en una fuente segura y estable de ingresos para fortalecer la administración pública, llevar a cabo programas de desarrollo social e impulsar la consolidación integral de la ciudad con el puerto. Así, la intervención social se desarrolló desde una perspectiva económica y macro, que buscó, a partir del desarrollo portuario, mejorar las condiciones de vida de los bonaverenses. A continuación, detallamos cada uno de estos sucesos en relación con el contexto (véase figura 2).

Figura 2. Primer momento 2000-2011



Fuente: Elaboración propia con base a la revisión documental del periodo 2000-2011

La importancia de Buenaventura para el comercio internacional suscitó la necesidad de conectar al municipio con otras partes del país. En el orden internacional, con miras en la región Pacífica en el caso de Colombia, surgió la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) cuyo objetivo fue construir una agenda común para impulsar proyectos de integración de infraestructura de transportes, energía y comunicaciones. De igual manera, aunque firmado en 1998, fue en el 2000 que se formalizó el acta de inicio de la Red Férrea del Pacífico, dirigido a articular varios municipios del Valle del Cauca, incluyendo Buenaventura, con la zona cafetera.

Por otro lado, en el marco de los convenios internacionales, se llevó a cabo la Cumbre del Milenio, en la cual, Colombia junto a otros 188 países definieron ocho metas, cuantificadas y cronológicas dirigidas a superar la pobreza extrema en sus distintas dimensiones, conocidas en su conjunto como los Objetivos Del Milenio (ODM). Se instó a todas las instancias nacionales, departamentales y locales a ajustar sus planes de desarrollo en el marco de tiempo de duración de este acuerdo transnacional. De ahí que varias políticas, planes, programas y proyectos dirigidos a Buenaventura sustenten sus estrategias en los objetivos propuestos por la Cumbre del Milenio.

No obstante, alterna a esta situación de desarrollo que sembraban las promesas de grandes construcciones, políticas y convenios nacionales e internacionales, acaecían los hechos de orden público que atravesaban los bonaverenses. A partir del año 2000, con la llegada masiva de paramilitares, los actos violentos se recrudecieron y tomaron nuevas dimensiones. Durante este año los paramilitares cometieron varias masacres, entre ellas la de Sabaletas donde asesinaron a 13 personas, a la cual le siguieron cuatro más en la zona rural y después la primera en el casco urbano en septiembre, cuando incursionaron en el barrio Las Palmas de la comuna 12. En este año, además, empezaron a ser ejecutadas las desapariciones forzadas. Además, el Frente Pacífico se posicionó en casi todas las comunas de Buenaventura y

controló barrios estratégicos para el desarrollo de actividades delictivas. En esta fecha también ejecutaron la Masacre en el Naya³.

Por el lado de la población civil bonaverense, los hechos violentos los motivaron a organizarse y llevar a cabo acciones de resistencia. Según el CNMH (2015) en el año en cuestión tuvo cabida una fase de resistencia por parte de la población bonaverense, abocada a la oposición a la barbarie y la defensa de los derechos humanos, a raíz del ingreso de los paramilitares y la escalada de la violencia. La nueva cuestión social de Buenaventura, a partir de nuevas condiciones sociales, impulsa un cambio de rol de los actores y por tanto en la forma en que estos actúan sobre sus propias realidades.

En los años subsiguientes persistieron las dinámicas de violencia, reflejadas en distintos repertorios. Los cuales tomaron un nuevo rostro con la desmovilización del Bloque Calima. Cabe mencionar entre las acciones de estos grupos armados ilegales se encuentran las masacres llevadas a cabo en comunidades negras, como la del Naya, Citronela, Zaragoza, Yuramangui, Anchicaya, Dagua, Sabaletas y los indígenas del Nasa. Además, de los desplazamientos masivos de la población de Buenaventura de la zona rural por la irrupción paramilitar y de grupos armados ilegales (CNMH, 2015).

Todos estos hechos suceden posteriormente a la implementación del Plan Colombia en los años noventa, que tenía como finalidad terminar el conflicto armado y crear una estrategia antinarcóticos, en alianza al gobierno de Estados Unidos. Al contrario, desde el 2000 se visualiza una intensificación de la confrontación armada y sus consecuencias humanitarias para la población. De acuerdo con la defensoría del Pueblo (2016), lo que ocurrió con esta estrategia fue que la erradicación de cultivos ilícitos por aspersión en los departamentos de Caquetá y Putumayo trajo como consecuencia el traslado de cultivos, laboratorios y su logística de estupefacientes a la región del Pacífica. Y en el caso de Buenaventura, se convirtió como centro de la cadena del narcotráfico, en su exportación al mercado internacional.

En el marco de este conflicto se formuló el Conpes: el 3310 “Política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana” que se propuso eliminar o reducir las desigualdades de tipo social, cultural o económico, para lograr que los miembros de un grupo que ha sido discriminado tengan una mayor representación. Es una política social que está inscrita a los acuerdos que se llegaron en la conferencia mundial contra el racismo en el año 2001, en la que participaron un total de 137 países. Los cuales se comprometieron a elaborar y poner en práctica políticas, planes de acción y programas que refuercen mecanismos de colaboración para luchar contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y la intolerancia étnica.

El 2005 es catalogado como el tercer periodo de violencia en la cual se instalan en el puerto organizaciones criminales que surgieron tras la desmovilización de las AUC. Aparece una

³ Sobre este hecho la fiscalía reconoce 30 asesinatos; los campesinos denuncian más de 100 (El Espectador, 2009).

disputa que va más allá del territorio pues también se disputó la población. Así, apareció el tema del reclutamiento a jóvenes y amenazas a quienes ejercían una labor de protección sobre esta población. De ahí que en las organizaciones bonaverenses se engendró en este año una nueva fase de resistencia. En la cual emergieron varias organizaciones lideradas por mujeres y jóvenes que tomaron las banderas de la defensa de los derechos de las víctimas, la recuperación de la memoria para la dignificación de las personas asesinadas o desaparecidas y la apropiación del discurso de defensa del territorio desde una dimensión urbana (CNMH, 2015).

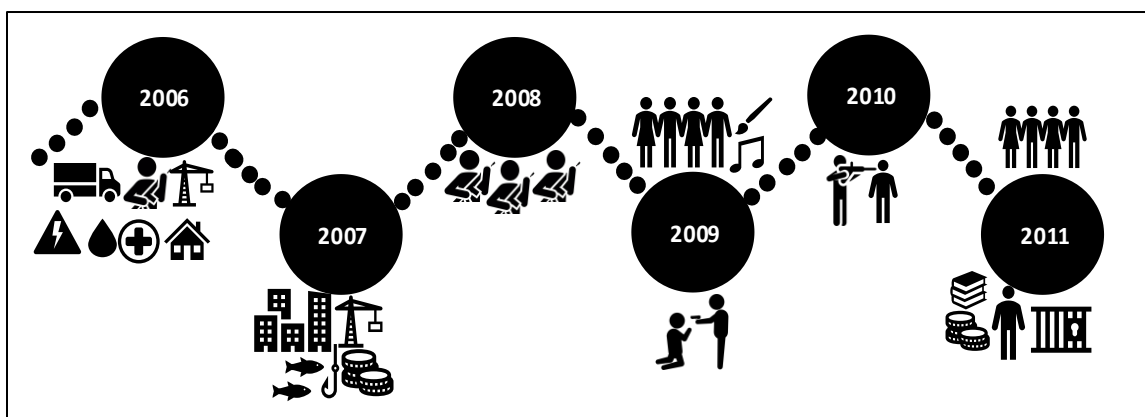
A pesar de todo este contexto de violencia se sigue pensando a Buenaventura como principal puerto del país en materia de importancia y exportación de mercancía. Atributo que se busca fortalecer con la formulación del Conpes 3342 “Plan de expansión portuaria 2005-2006: estrategias para la competitividad del sector portuario” con el propósito de aumentar el nivel de competitividad del país, de acuerdo con la dinámica de funcionamiento de comercio internacional.

2.4. Segundo momento: Buenaventura como centro de intervención

Los años comprendidos en esta época se caracterizaron por el cambio de enfoque en la intervención para Buenaventura. Es decir, mientras que en años anteriores gran parte de los proyectos se dirigían a la región Pacífica en su conjunto, en este periodo Buenaventura empieza a ser apreciada fundamentalmente a nivel local, el Estado prioriza en sus acciones al municipio, y no a este en cuanto a su pertenencia a la región Pacífica. Así lo ilustra la formulación del Conpes 3410, el primero dirigido únicamente a Buenaventura, y el nombramiento del municipio en Distrito Especial Portuario, Ecoturístico y Biodiverso, por medio del cual la administración distrital tendría mayor autonomía administrativa en la ejecución de proyectos sociales y económicos (véase figura 3).

En referencia al contexto, se ubican los casos de investigación judicial a los alcaldes José Félix Ocoró Minota y Saulo Quiñones por la malversación y apropiación de fondos públicos en los proyectos sociales y de infraestructura desarrollados en Buenaventura durante este periodo. En cuanto al orden público en el municipio, a pesar de la intervención militar desplegada durante estos años. Se agravó la situación de violencia por parte de los grupos armados ilegales causando el aumento del desplazamiento intraurbano. A continuación, detallamos cada uno de estos con relación a su contexto:

Figura 3. Segundo momento 2006-2011



Fuente: Elaboración propia con base a la revisión documental del periodo 2000-2011

Como respuesta a la escalada del conflicto armado que continuó en este periodo, en el 2006 se activó en Buenaventura la operación Farallones, desarrollada a partir de estrategias de seguridad implementadas por la Fuerza de Tarea Conjunta de Buenaventura, conformada por órdenes del presidente Uribe. Se instalaron infantes de marina campesinos en bases de patrullaje móvil en lugares donde nunca había llegado la Fuerza Pública. No obstante, la presencia militar no disminuyó la criminalidad en la ciudad; La presencia de las Fuerzas Armadas causó terror en la población debido a los bombardeos, a las torturas contra algunos pobladores que se encontraban trabajando en el monte para que les informen dónde está la guerrilla y al saqueo de las casas (Derecho a la alimentación y al territorio en el Pacífico colombiano, 2007, pág. 285).

En el año 2008, luego de una serie de enfrentamientos con las Farc, los paramilitares logran controlar numerosos barrios del municipio, lo cual se tradujo en muertes, cientos de desplazamientos intraurbanos, control de alimentos y confinamientos. Ante este violento panorama, el entonces presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez, ordenó la militarización de las comunas 3, 5 y 12 para intentar frenar la violencia, similar a la operación Orión que se hizo en la Comuna 13 de Medellín.

Este tipo de medida se toma también en el siguiente año, pero con el apoyo de la Infantería de Marina, la cual colabora en brindar seguridad urbana en los barrios. Debido a que los integrantes de las milicias urbanas empezaron a delinquir desde la clandestinidad. Según las autoridades, la dispersión de la violencia llevó al despliegue de Infantería, lo que obligó a los grupos ilegales a hacer un *pacto de no agresión* para conservar la zona en calma y lograr el retiro de las tropas.

No obstante, este tipo de medidas que el Estado ha tomado para recuperar el control del territorio y así disminuir la violencia, no han tenido el efecto esperado. Al contrario, hubo un incremento en las amenazas y asesinatos contra la población (CNMH, 2015). Sin embargo, las organizaciones de base, para dar respuesta a este contexto han creado nuevas estrategias. Por ejemplo, la organización Transformado Mentes fundada en el 2009, incorporó dentro de sus estrategias de trabajo el discurso de la defensa del territorio y comenzó a realizar acciones

para evitar el involucramiento de niños, niñas y jóvenes a los grupos armados a través del arte, la danza y la cultura”, destaca el informe del CNMH (2015). Así mismo, en el año 2009 Fundescodes creó un espacio llamado Capilla de la Memoria con el propósito de acompañar a las víctimas desde la parte espiritual, además del apoyo solidario a la situación de las comunidades afectadas por la violencia. Actualmente, la Capilla de la Memoria está conformada por 39 personas, en su mayoría mujeres afrocolombianas, víctimas de la violencia de conflicto armado, desarrollado entre los años 1999 y 2013 en la ciudad de Buenaventura.

Ya desde las políticas sociales para el municipio en el 2006 el Gobierno nacional aprobó el Conpes 3410 *Política de Estado para mejorar las condiciones de vida de la población de Buenaventura*. Documento que realiza un diagnóstico de las condiciones de pobreza de la población bonaverenses y ratifica la necesidad de una fuerte intervención estatal ante los diferentes tipos de violencia que agravaron la situación de Buenaventura. Esta política se apoya en los postulados de los objetivos del milenio con el propósito de mejorar las condiciones de vida de la población. Sin embargo, el componente portuario sigue presente y se toma como medio para lograr un desarrollo equitativo y sustentable.

Durante de este año también se materializaron proyectos en la defensa de derechos humanos mediante la campaña *Hazlo por ti, hazlo por todos* y una política de fortalecimiento a grupos étnicos desde donde se planteó desarrollar una propuesta con la participación de las comunidades ancestrales bajo un esquema colectivo de responsabilidad en el marco de su cosmovisión cultural y territorial. También se hizo hincapié en proyectos de vivienda. Se formula el Conpes 3476 *“Importancia estratégica de los macroproyectos de interés social”*. Además, entre los años 2006 y 2007 hay una gran inversión en subsidios de vivienda rural.

Entre otras políticas sociales y económicas para el municipio fue el Conpes 3422 *Importancia estratégica del sistema de doble calzada corredor Buga-Buenaventura*, formulado en el 2006. En el cual se presentan avances de la construcción de la vía Buga-Buenaventura. A nivel regional se destaca el Conpes 3491 *Política de Estado para el Pacífico Colombiano*, el cual es sólo la reiteración de los anteriores Conpes, que buscan revertir la pobreza, mejorar las condiciones de vida de la población afrocolombiana.

Un hito que marcó la inversión estatal y privada fue la designación de Buenaventura en el 2007 en Distrito Especial Portuario y Biodiverso en la primera legislatura del Congreso Nacional de Colombia. Esto se desarrolló con el propósito de obtener una serie de beneficios para el desarrollo económico y social del municipio, además de autonomía administrativa en la ejecución de proyectos para la comunidad. Sin embargo, como se va a reflejar en años posteriores, no se ha dado ningún avance o aprovechamiento de esta condición en el campo de lo social. Siendo esto el resultado, entre otras cosas, de la corrupción de funcionarios públicos en el manejo de dineros del Estado, como veremos a continuación.

En el año 2008, la Fiscalía General de la Nación le abrió investigaciones al exalcalde Jaime Mosquera por posible delito de corrupción administrativa por atrasos en la entrega del alcantarillado, el cual debió estar construido en 1999. Luego fue el propio presidente Álvaro Uribe quien en este mismo año alertó que el paquete de obras que el exalcalde José Félix

Ocoró adjudicó en el 2007 a la firma P&H, cuyo representante legal es Diego Perea, tenían más del 80% de retraso, pese a que ya se habían pagado más de \$18.000 millones. También estos dos funcionarios fueron acusados por la contratación indebida para el desarrollo de infraestructura educativa que no se llevaron a cabo especialmente en la zona rural y la contratación de colegios de garaje en la cobertura educativa.

Estas investigaciones de corrupción siguieron años posteriores, donde los funcionarios crean nuevas estrategias para apropiarse de recursos públicos. Un ejemplo de esto fue el escándalo de alumnos fantasmas del 2011. El cual era un programa de ampliación de cobertura educativa, que proponía un apoyo económico a cada estudiante de escasos recursos para que ingresara a una institución privada. Sin embargo, tras cruzar los registros del Sistema Integrado de Matriculas (SIMAT) y visitar al distrito, se encontró que al menos el 36% de esos estudiantes eran falsos.

Para concluir este momento mencionaremos tres hechos relevantes que sucedieron en el 2011 para el contexto de Buenaventura y la forma en que se interviene. El primero consiste en el incremento de la minería ilegal, que tiene sus huellas desde el 2009 con la explotación indiscriminada del oro aluvial en el kilómetro 23 de la vía Buenaventura-Cali en el río Dagua. La cual en años posteriores tuvo un aumento desmesurado por la extracción con retroexcavadoras. Este problema se hizo alarmante en el año 2011, cuando se encontraron daños irreversibles en ríos como Dagua y el Anchicayá.

El segundo hecho importante, tiene que ver con la ley 1448 de víctimas por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. La presente ley tiene por objeto establecer un conjunto de medidas judiciales, administrativas, sociales y económicas, individuales y colectivas, en beneficio de las víctimas de las violaciones contempladas en el artículo 3° de la presente ley, dentro de un marco de justicia transicional, que posibiliten hacer efectivo el goce de sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación con garantía de no repetición, de modo que se reconozca su condición de víctimas y se dignifique a través de la materialización de sus derechos constitucionales.

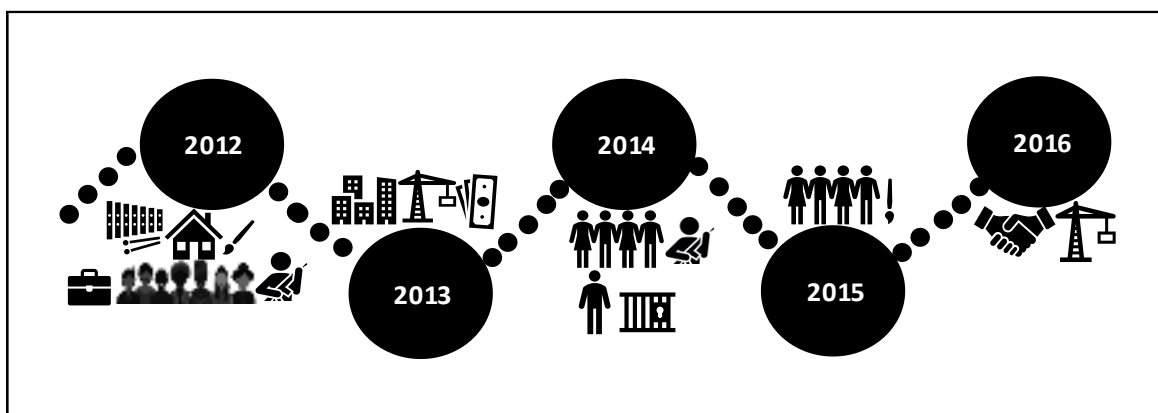
Por último, la inauguración del TCBuen, un complejo portuario que inició labores en enero del 2011 y que permitió ampliar la oferta de servicios para el comercio exterior por el Pacífico. Este terminal ha puesto al servicio del comercio nacional las últimas tecnologías de la industria portuaria. Este puerto de 480 metros de largo y dotado con dos grúas pórtico, permite el cargue y descargue de dos motonaves de manera simultánea, tiene 26 hectáreas dedicadas a patios de almacenamiento y 150 tomas para contenedores refrigerados lo que permite visibilizar el enorme potencial.

A pesar de que estos tres hechos no se conecten directamente, nos proporcionan una idea de continuidades e instauración de formas de intervenir. Es decir, desde la minería ilegal y el fomento al sector portuario nos muestran cómo se enfatiza en el control y aprovechamiento del territorio de Buenaventura, una dinámica que ha predominado en Buenaventura. No obstante, con la ley de víctimas significó la apertura o la resignificación de nuevos escenarios en que se dirige la transformación social.

2.5. Tercer momento: pensando la intervención desde la paz

Este subperiodo comprende los años en los que se desarrollaron los diálogos de paz entre el Gobierno colombiano y las Farc. En este contexto los temas de la paz y reconciliación se convierten en recurrentes dentro de las visiones de cambio que se tenían para Buenaventura. Desde el Estado se propone a Buenaventura como municipio priorizado en época de posconflicto, al tiempo que propende por un trabajo articulado con organizaciones de base en torno a la construcción de paz, y profundizando en temas como el liderazgo, empoderamiento de las mujeres, el enfoque étnico, etc. Así también, hay un reconocimiento de las víctimas del conflicto con las Farc y les da una condición especial que les permite, entre otras cosas, tener mayor participación en el desarrollo de los diálogos. Por otro lado, hay una persistencia y amplio desarrollo de los proyectos con un enfoque meramente económico (véase figura 4). Aquí algunos de los hechos más importantes.

Figura 4. Tercer momento 2012-2016



Fuente: Elaboración propia con base a la revisión documental del periodo 2000-2011

Durante el 2012 y 2013 se desarrollaron iniciativas como la de acceso población étnica a oportunidades laborales, programa en gestión de desarrollo para jóvenes líderes comunitarios. Además, se funda la Escuela Taller-Sede Buenaventura por iniciativa del Ministerio de Cultura. Esta tiene como objetivo fortalecer la identidad cultural y la apropiación de oficios y saberes tradicionales, para lograr un desarrollo productivo y laboral de las comunidades vinculadas a la Escuela. En el caso de infraestructura turística se presentó el proyecto para la construcción del Malecón Bahía de la Cruz. Por último, se formula el plan estratégico para el desarrollo socioeconómico y competitivo de Buenaventura con el objetivo de transformar el sector productivo de la ciudad a partir de una visión compartida territorial de los sectores público, privado y comunitario.

De manera simultánea al desarrollo de estas propuestas, la violencia en el municipio no disminuye, sino al contrario, incrementan los homicidios. Por otra parte, aumenta la minería ilegal ocasionando la emergencia en Zaragosa del río Dagua, por lo cual de desplegaron operaciones militares masivas.

En el caso de Buenaventura como Subregión Pacífica del Valle del Cauca, se debe señalar que desde 2014 sufrió un proceso de militarización como estrategia de contención y disuasión

a la disputa por el control territorial entre los grupos posdesmovilización, que no tuvo un impacto claro en las condiciones de vida de la población. Abrimos paréntesis aquí para explicar que con “impacto” hacemos referencia a si se cumplieron los objetivos a los que estaban dirigidas las intervenciones. Este proceso no fue acompañado de planes y programas sociales que atendieran la crisis humanitaria de la población, a pesar de que se desarrollaron estrategias como la de “Buenaventura emprendedora” en la que se beneficiaron 380 familias con recursos por 320 millones. A través de dicha estrategia el Gobierno Nacional buscó impactar el empleo, la generación de ingresos y la calidad de vida de la comunidad. En línea con estos objetivos, desde el Centro Náutico Pesquero, de la Regional Valle del SENA, se apoyaron los cuatro proyectos: dos de carácter agropecuario, uno turístico y otro de pesca.

También en el 2014 se ubican dos hechos relevantes en cuanto a la gestión de las organizaciones sobre su territorio. En primer lugar, la marcha “para enterrar la violencia”, en la que participaron 25 mil personas, convocadas por la Diócesis y diferentes organizaciones sociales y de derechos humanos; por último, la creación del Espacio Humanitaria Puente Nayero en el Barrio la Playita, en donde las comunidades destruyeron una 'casa de pique' y no permiten la presencia de actores armados ilegales.

En este mismo año se promete desarrollar el Complejo de Actividades Económicas de Buenaventura, que tiene como propósito crear un nuevo polo desarrollo económico y social con capital público y privado. El primero consistirá en el aprovechar el potencial logístico y portuario mediante la construcción de una zona de actividades económicas. El segundo eje se centrará en mejorar las condiciones de vida de los habitantes, apoyando al Estado en proyectos de infraestructura social⁴.

Cabe resaltar que a la vez se formulan estas dos grandes propuestas económicas, se realiza un plan de choque de Buenaventura. En el cual se ponen en consideración el progreso de los planes de desarrollo y transformación para este municipio, Tumaco y Pacífico. Se realizó un balance de lo que se había hecho en Buenaventura hasta el momento, en lo que es seguridad (instalación de cámaras y construcción de cuadrantes), agua potable (24x24 horas de agua), alcantarillado, aseo e infraestructura. Para el sector de social se promete el mejoramiento de las condiciones de vivienda, construcción de canchas, bibliotecas, en salud compra de seis ambulancias y la inversión del barco Rafael, entre otros sectores. Lo que se apunta con este plan es resolver las problemáticas inmediatas, mediante proyectos puntuales.

En el 2014 se realizó el foro *Buenaventura Próspera* bajo la dirección del Comité Intergremial y Empresarial del Valle. Dicho evento abrió espacios de diálogo entre los actores del Gobierno Nacional, las autoridades departamentales y locales, el sector productivo y demás fuerzas del departamento del Valle para discutir las estrategias, programas y proyectos previstos y definir una hoja de ruta que conlleve a la ejecución eficaz de las políticas

⁴ Es importante aclarar que es un proyecto que en el 2018 sigue en formulación de acuerdo con El País (2018) “Buenaventura tendrá una plataforma logística de más de cien hectáreas”.

Además del plan de choque para Buenaventura, el gobierno en el 2014 declaró la región Pacífica como prioridad en materia de equidad. La cual se materializa en noviembre del 2015 mediante el Conpes 3847 Fondo para el *Desarrollo del Plan Todos Somos Pacífico*. Este fondo se propone invertir y financiar en proyectos que se dirijan a las necesidades más urgentes para promover el desarrollo integral del litoral Pacífico. Son cuatro líneas estratégicas para este municipio: aseo, agua, alcantarillado y fortalecimiento institucional.

En relación con el tema de la construcción de paz en el 2015 se resalta el trabajo de organizaciones sociales en proyectos como: educación para la paz en el Pacífico colombiano, Poder Pacífico: construcción de paz desde el fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas, proyecto pintando esperanzas, entre otros.

En el 2016, se formularon proyectos económicos importantes para el sector portuario y la industria. Como lo fue la propuesta de la construcción de Puerto Solo, el cual será el segundo puerto de regasificación que tendría Colombia después del Puerto Cayoa de Cartagena. A la vez, se planifican la construcción de parques industriales para el sector pesquero, acuícola y maderero con una inversión de 100 millones. En este mismo año inicia operaciones el Puerto Agua Dulce.

Junto a estos megaproyectos económicos se desarrollan iniciativas sociales a nivel micro con la participación de organismos internacionales, fundaciones privadas y organizaciones de base. Entre ellas se encuentran el proyecto *Emprendimiento cultural para Buenaventura: aceleración y circulación*. Llevado a cabo por Comfandi, USAID, ACDI y VOCA. El cual se propuso contribuir al mejoramiento de los ingresos de las comunidades afro, especialmente los jóvenes.

Desde las organizaciones de base se llevaron a cabo proyectos que enfatizan en la cultura y el entorno social para la intervención. Por ejemplo, iniciativas como *Liderando por la paz y Sueño Pacífico: arte y cultura*. Además de la campaña ecológica que reúne las iniciativas *Ando reciclando y Pégate al chicle*. Así mismo, otros como el inventario de los parques y un proyecto de artes marciales. La Asociación Cultural Rostros Urbanos, por su parte, llevó a cabo el taller *Súmate por la paz*, que consistió en hacer preguntas sobre la paz para después hacer rap y poesía con las respuestas.

En el siguiente año ocurriría un acontecimiento importante que cambió la dinámica de la intervención porque fortaleció la capacidad de las organizaciones sociales para unirse en pro de sus ideales de transformación y de una vida digna.

2.6. Paro Cívico para vivir con dignidad y en paz en el territorio: 2017

“Buenaventura se cansó”, fue una de las arengas que sonó a gran voz dentro de las multitudinarias marchas que se vivieron en el Paro Cívico más largo que ha tenido el Distrito hasta el momento. Esta frase de protesta resume la acumulación de innumerables quejas de los bonaverenses hacia los incumplimientos del Gobierno. El cese de actividades, que empezó el 16 de mayo y culminó el 6 de junio del 2017, es una de las muchas formas encontradas por los habitantes de Buenaventura para levantar su voz de indignación, pues

con anterioridad habían ejecutado distintas estrategias para demandar mayor atención del Estado ante la pervivencia de las condiciones estructurales que los han afectado por muchos años; entre ellas marchas, plantones, cacerolazos y manifestaciones artísticas de crítica social.

Así, por ejemplo, el 1 de enero de 2014 los habitantes de la comuna 5 salieron a las calles a protestar luego de estar un mes sin el servicio de agua. Tan solo mes y medio después (19 de febrero de 2014) los bonaverenses volvieron a marchar, pero esta vez para “enterrar la violencia y vivir con dignidad”. Medios (Verdadabierta, 2014, El País, 2015 y Pacifista, 2017) aseguran que fueron entre 30 mil y 50 mil las personas que marcharon esa vez a causa de la oleada de masacres, homicidios, secuestros, desapariciones forzadas, extorsiones (vacunas) y desplazamiento forzado. Entre los participantes estuvieron instituciones educativas, gremios, e incluso funcionarios públicos. Un año después (19 de febrero de 2015) con varias actividades los bonaverenses volvieron a manifestarse usando como argumento principal que, a pesar de la intervención militar, faltaba mucho por hacer en materia de inversión social, específicamente en cuanto a la educación y el desempleo.

Los actos de protesta de los habitantes de Buenaventura se han constituido en la manera de mostrar su descontento frente a los continuos incumplimientos de los organismos gubernamentales a la hora de garantizarles las condiciones mínimas para tener lo que ellos mismos denominan “una vida digna”. Como casos insignia podemos señalar algunos de los retrasos o incumplimientos que motivaron a la población a iniciar el Paro Cívico en el 2017, los cuales giran en torno al Plan de Choque que involucra la ejecución de 360.000 millones para obras priorizadas por el Estado para suplir las necesidades del Distrito. Desde el 2014, por medio del Plan de Choque, el Gobierno se comprometió a invertir en proyectos de salud, educación, infraestructura, seguridad y saneamiento básico. No obstante, Luis Escobar, gerente del Plan Pacífico, explicó que, para mayo del 2017, de las 17 obras que estaban en proceso 8 proyectos tenían alerta por retrasos (Semana, 2017). Aunque 8 dentro de 17 proyectos no representa ciertamente la mayoría, sí son de gran importancia al considerar que son obras que los bonaverenses necesitan con urgencia.

Entre esos incumplimientos aparece la reactivación del Hospital Departamental de Buenaventura, que fue liquidado en 2013. La promesa era que ese hospital se convertiría en uno de tercer nivel, pero en el 2017 seguía funcionando casi como un puesto de salud. El otro caso es el del hospital Luis Ablanque de la Plata, en donde se hicieron evidentes manejos irregulares y varios funcionarios quedaron bajo investigación de las autoridades. Por otra parte, están las demoras en la entrega del Megacolegio que serviría para 2.850 estudiantes. También se quedaron en camino o atrasaron otras obras como la nueva sede del Sena, canchas deportivas, la cárcel o la ampliación del aeropuerto y el dragado del estero de San Antonio. Esto, a causa de problemas en la estructuración del proyecto, el trámite del lote y la consecución de licencias o consultas previas (Semana, 2017).

Por lo que se refiere al Malecón, presentado como el gran corredor urbanístico de Buenaventura, se quedó en una primera etapa de menos de un kilómetro por valor de 27.000 millones de pesos y cuatro meses de retraso. Incluso después de culminar, los habitantes

mostraron su descontento al corroborar que había deficiencias en el fluido del agua; también por la inexistencia de gradería donde se pudieran sentar a descansar, y de árboles que les proporcionaran sombra y un poco de aire fresco antes las altas de temperaturas.

No obstante, la promesa incumplida que causó mayor indignación en los bonaverenses es la que ha realizado el Gobierno desde hace varios años sobre el servicio de acueducto durante las 24 horas del día. Pero ya ampliaremos esto más adelante. El punto es que, como resultado de todos los incumplimientos, la población de la ciudad de Buenaventura acudió a la protesta pacífica como mecanismo de exigibilidad de sus derechos económicos, sociales y culturales. El paro se llevó a cabo gracias al apoyo de casi toda la población, que logró una parálisis total en la dinámica económica del municipio, con el objeto de que el Gobierno declarara a Buenaventura bajo emergencia social, económica y ecológica (Defensoría del Pueblo, 2017).

Ahora bien, si nos preguntamos por qué el Paro Cívico del 2017 ha sido importante para Buenaventura, no nos detendremos únicamente en los resultados favorables de éste para el Distrito, sin dejar de reconocer que el fondo único para Buenaventura es un punto de inicio para que se saquen adelante muchos proyectos en pro de la población, siempre y cuando cuenten con buen manejo. En cuanto nos atañe en el presente trabajo, este paro es significativo porque demostró la capacidad de articulación de los distintos actores que intervienen en el municipio, especialmente de las organizaciones de base, cuyas estrategias de movilización permitieron que el paro se prolongara durante 22 días. La conformación del comité Paro Cívico estuvo apoyada por 110 organizaciones sociales y populares, además de docentes, trabajadores informales, comunidades negras, indígenas, juntas de acción comunal, la Pastoral Social de Buenaventura, entre otros.

En representación del Paro Cívico se creó el Comité “Paro Cívico para vivir con Dignidad y en Paz en el territorio” apoyado por más de 110 organizaciones sociales, docentes, trabajadores informales, comunidades negras, indígenas, juntas de acción comunal, Pastoral Social y gremios, quienes también participaron activamente en el paro. Después de haber reconocido las necesidades más urgentes de la población, antes de iniciar las actividades del paro, por medio de una reunión entre el comité del paro y las autoridades distritales, fue acordado evitar afectar la prestación de servicios como el de salud, traslado de pacientes en ambulancias, recolección de basuras y seguridad. Según la Defensoría del Pueblo (2017), el cronograma entre la semana 16 y 12 de mayo consistió en:

1. Día 16 de mayo: Oración por Buenaventura en los diferentes puntos de encuentros
2. Día 17 de mayo: Marcha por el desempleo, la tercerización y la no formalización laboral desde almacenes la 14 hasta el retén.
3. Día 18 de mayo: cacerolazo por la salud (Desde cualquier lugar de Buenaventura).
4. Día 19 de mayo: Quemados de recibos de servicios de públicos sitio puntos de encuentros 7 a.m.
5. Día 20 de mayo: marcha por el territorio desde el puente del piñal hasta el Boulevard
6. Día 21 de mayo: Conmemoración de la afrocolombianidad en todos los puntos de encuentros.
7. Día 22 de mayo: Oración por Buenaventura en todos los puntos de encuentros.

Durante el desarrollo del paro se establecieron puntos estratégicos de concentración con el objetivo de evitar la movilidad de las personas, pero especialmente de las grandes cantidades de mercancías que se suelen movilizar por el Distrito. Con esto buscaban presionar al Gobierno para tener pronta respuesta a sus demandas. Las zonas donde se concentraron los manifestantes fueron: Boulevard del centro, Casa de la Cultura, Puente del Piñal, Barrio Santa Cruz, SENA (Kilometro 5), Carretera alterna/interna, Barrios Pino lugar (Sabrosuras), Vía al Aeropuerto (Ciudadela San Antonio), Reten (Triunfo), Gallinero (entrada Bajo Calima), Vía Cali/Buenaventura la Delfina. Los cuales eran ubicaciones estratégicas para evitar la movilidad de las personas y mercancías, con el objetivo de tener una mayor respuesta del gobierno.

A medida que avanzaron los diálogos entre el Gobierno y el Comité, se acordó reemplazar la exigencia de la declaratoria social, económica y ecológica por la creación de un fondo único para Buenaventura. El Paro Cívico finalizó el 6 de junio al concluir los diálogos entre ambas partes. Mediante la sanción de la ley 1872 de diciembre de 2017 se garantizaron los recursos para cumplir con las obras prioritarias para la ciudad por una vigencia de 10 años, con una inversión de más de un billón de pesos. Las obras giran en torno a ocho puntos:

1. Cobertura en prevención y atención en salud de baja, media y alta complejidad y medicina tradicional
2. Recuperación y conservación de cuencas y otros ecosistemas estratégicos degradados.
3. Cobertura, calidad y pertinencia de la educación básica, media, técnica y universitaria
4. Fortalecimiento y promoción masiva de las prácticas culturales, recreativas y deportivas
5. Saneamiento básico e infraestructura y operación pública y comunitaria de los servicios públicos.
6. Acceso a la justicia y reparación a las víctimas individuales y colectivas.
7. Fortalecimiento de la producción local y regional y otras medidas económicas, jurídicas y políticas que garanticen la generación de empleos dignos y los ingresos requeridos por las familias.
8. Ordenamiento del territorio, como hábitat para la vida y el bienestar colectivo con recuperación y nuevas viviendas para las familias.

Ahora nos permitimos tomar una pequeña digresión para exponer algunas de las propuestas que se expusieron fuera del marco del paro como soluciones alternativas ante las problemáticas. En el 2017 fue lanzado el programa *Nuevas Ciudades*. Por medio de éste se busca la transformación y la creación de nuevos entornos que faciliten la inversión y el desarrollo de las regiones colombianas. En el caso específico de Buenaventura, con los planes en inversión, planeación y desarrollo social que se están concibiendo en cabeza del DNP, se busca que se convierta en un polo de desarrollo en 20 años con una reducción sustancial en brechas sociales, mejoramiento de la movilidad y seguridad para sus habitantes e inversionistas. Por otra parte, Como se ha dado en los años anteriores en la intervención económica de Buenaventura, se propone desarrollar megaproyectos portuarios como Eurosal y el puerto Delta del río Dagua. Los cuales por el momento están en planificación.

2.6. Reflexiones parciales: la intervención social en Buenaventura a través del tiempo

El transcurso de tiempo en el que se desarrollan las intervenciones da cuenta de las razones por las cuales muchas de ellas no alcanzan los objetivos que se pretenden con su ejecución. Así como la planificación deficiente, o la corrupción que conlleva a que se realicen aplazamientos que en muchos casos termina en cancelación de lo que se estaba proyectando un factor que obstaculiza que las intervenciones alcancen los objetivos que se proponen es el poco seguimiento y veeduría que se les realiza, planeación deficiente y otros problemas relacionados con la corrupción.

Se puede afirmar que una de las causas de esta problemática se encuentra atravesada por la dimensión temporal en cómo se ha planificado y se han desarrollado en realidad los proyectos para el distrito. Los factores de aplazamiento de fechas de finalización de los proyectos debido a la desviación de fondos traen consigo sobrecostos, incumplimiento de los compromisos contraídos con el municipio y todo tipo de contratiempos que esto puede acarrear.

Al mismo tiempo hay que aclarar que no solo se presentan problemas en su ejecución, también hay un déficit desde la administración hay tramitología, aplazamientos, reformulación prorrogas que hacen que los proyectos cambien sus objetivos iniciales o que estos por la demora no logran cumplirlos todos. Un ejemplo de esto es el Malecón Bahía de la Cruz, proyecto cuyo diseño estuvo en manos extranjeros, como consecuencia el resultado no corresponde a las necesidades específicas de los bonaverenses. Además, antes de su entrega atravesó por diversas prorrogas y sobre costos. En otros casos, los contratos de los proyectos se caducan debido a que la institución responsable incumple con las fechas acordados. Como sucedió con la rehabilitación red férrea del Pacífico. Otro caso emblemático es el del acueducto Buenaventura, el cual ha sido planificado antes del 2000 y sigue sin poder llegar a su total cobertura, a pesar de que se han desarrollado varios proyectos para su finalización. Hasta la fecha Buenaventura no cuenta con un abastecimiento de agua de 24 hora, pese a las inversiones que permanentemente se han destinado para este fin. Aquí, algunas de ellas:

2004: se contrataron las primeras obras bajo la operación y la interventoría de Hidropacífico con un préstamo que fue otorgado por el Instituto Idea de Antioquia para mantenimiento de tanques y extender algunas redes.

2007: se destinó en febrero recursos del Fondo Nacional de Regalías por \$22.000 millones para la construcción del acueducto del puerto y se aseguró que con este dinero la cobertura en servicio sería del 98%.

2009: el Ministerio de Ambiente anunció el desembolso de \$32.000 millones para Buenaventura, que serán destinados a mejorar el acueducto y alcantarillado. Este mismo año la CVC adjudicó al Consorcio Aguas Juanchaco el contrato por \$11.400 millones para la construcción del acueducto de Ladrilleros, Juanchaco y La Barra, en Buenaventura.

2011: la Contraloría Distrital halló anomalías y un presunto detrimento patrimonial en la Sociedad de Acueducto y Alcantarillado de Buenaventura por \$2396 millones.

2012: el Ministerio de Ambiente, en cabeza de Juan Lozano, aseguró que en las vigencias 2008, 2009 y 2010 se desembolsaron más de cien mil millones para el acueducto de Buenaventura. Incluidas regalías.

2013: la Contraloría General reveló el 25 de febrero que importantes proyectos financiados con regalías en el país tienen hallazgos, entre ellos obras inconclusas de acueducto en Buenaventura.

2014: en el mes de enero la Contraloría Distrital de Buenaventura alertó sobre un posible detrimento patrimonial de \$63.000 millones de varias entidades públicas en el principal puerto colombiano.

Ese tema es un punto de honor, ya que irónicamente la ciudad sufre de sed pese a estar rodeada de agua y numerosas cuencas hídricas. Sin embargo, el preciado líquido sigue llegando apenas nueve horas de forma continua y cada dos días; de nada sirvió que desde 2001 fue concesionado a un operador privado llamado Hidropacífico, hoy en litigio. A la precariedad de sus redes de conducción, se suma que el servicio se interrumpe decenas de veces ya sea en invierno por turbiedad o en verano porque se secan los afluentes. Lo cierto es que hoy el acueducto solo tiene una cobertura del 76 por ciento y el alcantarillado es del 60 por ciento.

Por ahora lo que hizo el Gobierno en el Plan de Choque, fue construir dos sistemas de tratamiento para contrarrestar los cortes del servicio por turbiedad, Las obras ya están listas para ser inauguradas, pero el paro cívico frenó la puesta en marcha. La solución definitiva a los cortes y cobertura está incluida en las 46 obras del Plan Pacífico, que apenas arrancará.

Ahora bien, como ya se ha dicho, en los últimos 17 años la precariedad en las condiciones de vida de la población bonaverense no ha tenido el mejoramiento esperado propuesto por los diferentes gobiernos.

Desde la perspectiva sociológica, tal vez sea Auyero (2010) quién se ha acercado más a este tipo de análisis. Los planteamientos de este autor indican que el Estado crea pacientes por medio de la espera, puesto que este impone un requisito implícito a sus beneficiarios de ser obedientes. En el caso particular de Buenaventura la espera ha ocasionado que sus habitantes no solo sean pacientes, sino que, en contraposición, se movilicen para reclamar sus derechos y se organicen para actuar en su entorno. Como se pudo evidenciar en el paro cívico del 2017, una gran protesta colectiva frente a los retrasos, aplazamientos y el mal manejo de los recursos.

Considerar las intervenciones desde este punto de vista nos permite hacer otro tipo de lectura: una acerca del poder. Son los funcionarios, autoridades y dueños de una cuota de poder quienes mantienen en el limbo a estos pacientes del Estado, es decir al ciudadano promedio. Esto se ve reflejado en aquellos proyectos que se quedan sin fondos por culpa de la corrupción de los mandatarios locales, quienes malversan el dinero.

CAPÍTULO 3: CUATRO TIPOS DE INTERVENCIÓN PREDOMINANTES EN BUENAVENTURA: DESDE UNA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DEL CAMBIO

A partir de la discusión conceptual de la primera parte de este trabajo, en este capítulo nos proponemos unificar los tipos de intervención propuestos por Javier Corvalán y las características de la intervención realizada en Buenaventura en el periodo estudiado, con el objetivo de construir una tipología. Así, tomamos los tipos que propone Corvalán no de una manera rígida, sino de una más flexible que nos permita contrastar los planteamientos teóricos de este autor con los datos empíricos, de manera que sea posible presentar tipos de intervención propios de la realidad de Buenaventura, pero desde la reflexión sociológica.

También incluimos los planteamientos de Nirenberg (2013) y Rogers (2014) como punto de referencia para analizar la teoría del cambio que está detrás de las políticas, planes, programas y proyectos dirigidos a transformar condiciones que se han legitimado como desfavorables para la población bonaverense.

Este capítulo contará con tres partes. La primera consiste en el proceso de construcción de tipos, la segunda en el desarrollo de cada uno de estos en concordancia a la cronología de las intervenciones que se llevaron a cabo en el periodo 2000-2017. Por último, una reflexión sobre los tipos construidos. El énfasis en esta sección está en abordar cuáles han sido las lógicas que se mueven en la intervención para el caso de Buenaventura y así lograr identificar tipos predominantes.

3.1. Construir una tipología entre la teoría y lo empírico

En la sociología, la tipología se ha utilizado como una forma de ordenar conceptualmente los fenómenos de la realidad social. La construcción de tipos satisface la necesidad de clasificar o de estructurar un conjunto reducido de características de individuos, grupos, instituciones, sociedades o cualquier otra unidad de análisis en categorías (López, 1996). En resumen, tal como lo plantea Hillman (2001), un tipo, modelo o arquetipo se puede definir como un instrumento cognoscitivo que ordena las distintas conceptualizaciones de fenómenos sociales complejos.

De acuerdo con el enfoque que se le otorga a una tipología, se pueden diferenciar entre: descriptiva y explicativa. La forma descriptiva se utiliza cuando se establece y clasifica fenómenos de acuerdo con unas características observables que presentan una cierta repetición y que son construidos empíricamente. Desde la pureza conceptual o explicativa de su contenido, estos son modelos o imágenes ideales (Hillman, 2001). Esta última clase de tipo es el que construye Weber en su investigación sobre los fenómenos sociales. Los cuales son modelos que no existen en la realidad, sino que son elementos configuradores de un modo conceptual, y entre más exacto e inequívocamente se construya un tipo ideal, este es más ajeno al mundo. Tal como en la construcción de tipos de dominación.

De manera similar, los tipos que propone Corvalán (1996) son construidos conceptualmente, estos tienen como base los fundamentos de los paradigmas sociales y su influencia en la intervención. Es decir, los primeros como “categorías de producción de conocimiento académico” y los segundos son “categorías de producción y legitimación social” (pág. 30).

En cuanto a la tipología que se construyó, aclaramos que este proceso se realizó de manera descriptiva, pues se partió de una realidad observable obtenida principalmente desde fuentes documentales y casos representados en planes, programas, proyectos e iniciativas comunitarias. Estos datos se analizaron con los planteamientos teóricos (de Corvalán y otros autores) que se sintetizaron en cuatro dimensiones que abarcan los rasgos predominantes de las intervenciones (véase tabla 1). A continuación, proponemos cuatro tipos que en su contenido se caracterizan por tener un lugar intermedio entre la teoría y la realidad empírica.

Tabla 1. Tipología de intervención de Corvalán

	Sujeto interventor	Sujeto intervenido	Estrategia	Perspectiva
Integradora	El Estado y sus instituciones.	Se define a partir de sus carencias, déficits. Las principales categorías usadas son: marginales, desviados y vulnerables.	Política pública	Visión normativa y objetivadora de la sociedad. Esta intervención busca la integración y resocialización de los “marginales” al proyecto nacional. Parte del discurso del acceso a la escolaridad como sinónimo de desarrollo y la relación causal de la escolaridad con los ingresos.
			Planes de desarrollo	
Competitiva	Sector privado (la empresa como institución modelo)	Definición a partir de las posesiones. Identifica a los individuos como estrategias, racionales y capaces de elegir la manera de satisfacer sus necesidades.	Facilitar la inserción al mercado	Presupone la necesidad de potenciar la acción racional, el uso de la libertad del individuo y su acceso a las instancias sociales de intercambios simbólicos y materiales.
Militantista	Partido popular y organizaciones políticas	Define a los sujetos como deficitarios, busca potenciar la acción del individuo o, en otras palabras, que tome conciencia de la situación y se organice para confrontar y transformar el orden capitalista.	Acción colectiva	Privilegia la acción colectiva sobre la individual. El enfoque colectivo a su vez no se enfoca en una perspectiva de inserción sino de confrontación.
Conflicto	Organizaciones sociales, sindicatos y movimientos sociales.	Define a los sujetos como portadores, capaces de estructurar un discurso de reivindicación, de organizarse y producir una lucha social, no necesariamente para cambiar la estructura social.	Proyectos comunitarios y programas sociales.	Intenta potenciar las organizaciones y movimientos sociales con el objetivo de fortalecer su capacidad de negociación o de presión frente al poder del Estado y otros grupos sociales. También busca que las organizaciones logren convertirse en movimientos sociales.

Fuente: Elaboración propia con base en los planteamientos teóricos de Corvalán (1996).

Las dimensiones⁵ de análisis seleccionadas para la construcción de los tipos de intervención social (como se pueden ver en la anterior tabla) se refieren a:

⁵ Es necesario aclarar que estas dimensiones son tomadas de la matriz de inversiones del proyecto “Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico

-*Sujeto interventor*: Aquellos actores que se encargan de transformar situaciones que se consideran desfavorables. Pueden ser instituciones, actores privados, tercer sector y organizaciones comunitarias.

-*Sujeto intervenido*: Individuos, grupos, comunidades y sectores que carecen de algún bien tangible o intangible, por lo que se debe intervenir.

-*Estrategia*: Planificación de las acciones que se llevarán a cabo en la intervención.

-*Perspectiva*: Concepción de cambio a partir de la cual los sujetos interventores orientan sus objetivos y estrategias.

Es importante mencionar que Corvalán (1996) expone varias de estas dimensiones como categorías subyacentes de las cuatro concepciones de intervención. Estas son las siguientes: necesidades (objetivas/subjetivas), receptores de la intervención (deficitarios/portadores), agentes interventores (Estado/mercado/sociedad civil) y procesos (acción individual/colectiva). Para este autor, estas categorías son metodológicamente útiles debido a que permiten identificar las características de cada intervención.

La matriz propuesta en la tabla 1 se comparó con la información obtenida por medio de la revisión documental sobre políticas, planes, programas y proyectos formulados y llevados a cabo en el periodo 2000-2017 en Buenaventura. De ahí surgieron puntos importantes que se deben tener en consideración en la construcción de la tipología de intervención, pues presentan ciertas particularidades que los separan en algunos rasgos de los expuestos por Corvalán. Estos son los siguientes:

Cada tipo no es representado únicamente por un agente interventor y no siempre es el actor ideal que propone Corvalán. Identificamos diferentes actores involucrados en un mismo tipo. Por ejemplo, los proyectos productivos o económicos se llevan a cabo no solo por privados sino también por instituciones estatales con los que establecen alianzas. En referencia a esto, tanto el Estado y el sector empresarial han impulsado megaproyectos portuarios. Así mismo, el Estado lleva a cabo intervenciones mixtas con otros actores, quienes se involucran en estos proyectos como inversionistas u operadores.

Ahora es preciso exponer los planteamientos de Corvalán (1996) acerca de la categoría de necesidades dentro de la intervención social. Este autor entiende las necesidades desde las carencias que se satisfacen por medio de bienes de consumo materiales, ayudas financieras o cualquier tipo de recurso que pretende aportar una respuesta intermedia o final a varias necesidades. Fantova (2007) también retoma esta noción, pero enfatizando en que su satisfacción es mediante “bienes tangibles o intangibles que permiten a las personas desarrollarse integralmente y mejorar su calidad de vida” (pág. 188).

En el caso concreto de Buenaventura pudimos reflexionar acerca de la categoría de las necesidades que abordan los autores, la cual nos fue útil para identificar y clasificar aquellas

colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana” (Ibarra et al, 2018).

políticas que tienen como propósito afrontar las condiciones de pobreza, miseria y exclusión social de la región y Buenaventura concretamente. La prioridad en este tipo de intervenciones es suplir las carencias que sufre la población, tal como las deficiencias en la prestación de servicios básicos, agua potable, energía, alcantarillado, relleno sanitario, etc. Sin embargo, estas no son las únicas, también se define a nivel macro como necesidad el desarrollo económico de Buenaventura mediante el aprovechamiento de su posición geoestratégica. Por ejemplo, el énfasis de megaproyectos dirigidos a la expansión de la zona portuaria. Por eso, al analizar esta categoría se incorpora el discurso de desarrollo, como una perspectiva de cambio propuesta desde afuera y no desde lo local.

Por otra parte, Corvalán (1996) define a los sujetos intervenidos como deficitarios o portadores. Los primeros protagonizan el problema que se intenta solucionar, presentan vacíos y tiene pocos elementos para cambiar su situación, en pocas palabras es el damnificado que solo recibe. El segundo se refiere como aquel que posee un conjunto de características para superar la situación problema. Otra interpretación que se le atribuye en la resolución de la integración es la de excluidos o aquellos que no pueden acceder a lo mínimo de la sociedad (Carballeda [2002] 2005). Sin embargo, en las intervenciones que hemos tenido en cuenta para el presente trabajo encontramos que el actor intervenido posee un doble rol: a la vez que es beneficiario (recibe recursos tangibles o intangibles), también puede ser ejecutor de iniciativas propias, o ajenas de una intervención de gestión asociada o mixta. Esto se puede visualizar en aquellas iniciativas de organizaciones de base (como Fundescodes, Rostros Urbanos) y comunitarias.

Ahora bien, la política pública como una forma de intervención social realizada a nivel macro desde el Estado, no es la única estrategia por medio de la cual se integra y mantiene el todo social, (Carballeda [2002] 2005). Existen otras formas, como el uso de la fuerza o la coacción. En concreto, el despliegue de intervención militar como una forma de salvaguardar el orden ante el conflicto armado que vive Buenaventura por cuenta de grupos armados ilegales. Por ende, en el tipo de la integradora se incorporó la noción de Estado weberiana, con el fin de visualizar este tipo de intervención.

Debemos agregar que los planteamientos de Ruiz (2004) sobre la gestión asociada nos sirvieron para construir un tipo de intervención adicional a los que expone Corvalán. Desde este tipo se reconoce que distintos actores, ya sea el Estado, agentes privados u organizaciones sociales, se articulan en una forma diferente de hacer intervención social. Desde la gestión asociada se privilegia el papel de los actores comunitarios, a quienes se les abre espacio para participar desde una posición de igual a igual con los demás actores en cuanto a tomas de decisiones y el reconocimiento de la importancia de sus aportes. Así también, se enfatiza en el liderazgo y las estructuras organizativas en pro a un mejoramiento de la calidad de vida. El propósito final es que los sujetos logren incorporar los aprendizajes como prácticas.

Por último, aclaramos que el análisis y estudio de las intervenciones que hemos recopilado para Buenaventura, a la luz de los tipos que expone Corvalán nos llevaron a establecer que solo algunos rasgos de los tipos militante y de conflicto coinciden en el caso complejo de Buenaventura.

Hecha esta salvedad, los tipos de intervención que se construyeron son: integrador, competitiva, movilizadora con rasgos de tipo militante y gestión asociada. Los cuales tienen sus fundamentos en lo que se piensa cambiar ya sea desde un plan, programa, proyecto o iniciativas comunitarias. Al ser esta dimensión el pilar de los tipos, se retoman los postulados de Nirenberg (2013) en los cuales expone que la finalidad de la intervención es el cambio, transformar situaciones insatisfactorias hacia modelos deseables. Y los de Rogers (2014), en los que la teoría de cambio se refiere a que unas determinadas actividades produzcan una serie de resultados que contribuyan a lograr los impactos finales previstos.

Antes de empezar a describir cada uno de los tipos, cabe recordar la concepción de intervención que se ha dado en Buenaventura como parte de un contexto regional, donde la doctrina de desarrollo ha regido gran parte de las políticas ejecutadas. Tal como lo plantea Corvalán (1996) y Carballada [2002] (2005) este ideal sentó las bases de los inicios de la intervención social e inspiró los grandes paradigmas de la sociedad industrial en torno a la triada de progreso/modernidad/modernización

Un ejemplo de esta lógica es la visión de desarrollo traducida en las concesiones territoriales que se han dado para la explotación de recursos naturales, el fortalecimiento de infraestructura portuaria y con ello la inversión de un alto capital del Estado y sector privado. Esto se refleja específicamente en políticas a nivel nacional que se han concentrado en cinco sectores principales: agroindustria, pesca, extracción de materias primas, desarrollo portuario y transporte intermodal (Defensoría del Pueblo, 2016). Y a nivel local en el ámbito de los servicios sociales básicos. Mostrando así que:

las prácticas de intervenciones se han dado generalmente en pro de grandes intereses económicos y mercantiles, sustentados en ideas difusas de progreso y bienestar, más no necesariamente en consonancia con los intereses de las comunidades locales de la costa Pacífica. (pág. 98)

De acuerdo con Escobar y Pedrosa (1996) el Litoral Pacífico ha sido profundamente afectado por procesos y fuerzas propias de la modernidad capitalista. Aunque sus habitantes intentaron resistir y atenuar las incursiones de los modernos hasta épocas recientes, de los ochenta para acá, con la avalancha desarrollista y capitalista que se les vino encima, su proceso de resistir o transformar los procesos del resto del país y del mundo se han debilitado. Así también, debido a los procesos de globalización el Pacífico ha ido creando una nueva conciencia de carácter global de lo biológico.

Ahora vale la pena dar un repaso por la noción de desarrollo que suele estar ligada a las intervenciones que llevan a cabo en Buenaventura. Escobar y Pedrosa (1996) reconocen el desarrollo como paradigma y práctica. Para estos autores, el discurso del desarrollo tiene la característica de colonizar las mentes de los dirigentes del país, quienes insisten en prácticas y esquemas que se quiere aplicar al Pacífico colombiano. Todo esto se expresa en programas,

estrategias de desarrollo económico, rural, urbano, o en las áreas de salud, nutrición, y educación; conocimientos expertos y especializados; al igual que en relaciones con entidades internacionales como el Banco Mundial.

3.2. Tipo de intervención integradora

Retomando la definición de Corvalán (1996) para este tipo de intervención, es importante mencionar varios puntos al respecto. Uno de los más importantes es que pone su acento en la integración de la vida social, mediante el acceso al conocimiento moderno. Plantea que las necesidades son objetivables y homogéneas. Los procesos que lleva a cabo para cumplir su principal herramienta es la acción individual, apelando a categorías como ciudadanía y aprendizaje. Los receptores de la intervención o población intervenida se construyen a partir de sus carencias como deficitarios o como aquellos que no se encuentran insertos en la lógica de la integración, por lo cual los define como desviados o marginales. A nivel simbólico se presupone la existencia de una cultura nacional, de modo que se conceptualiza al Estado como agente central de integración y agente ideal para la intervención, como el único capaz de organizar la sociedad y resolver sus problemas. Respecto a estos puntos se hicieron las siguientes apreciaciones para el caso de Buenaventura, las cuales muestran particularidades al respecto, es decir, una manera diferenciada en que este tipo de intervención se presenta.

Acerca de la integración o resocialización de aquellos que son excluidos o se encuentran fuera del todo debido al aumento de desigualdad (Carballeda [2002] 2005), en Buenaventura se han formulado una serie de políticas sociales. Las cuales integran tres enfoques: el primero es el diferencial que consiste en la atención y apropiación a diferentes sujetos colectivos, a partir de sus características y necesidades propias. El segundo, son las acciones sin daño que permiten identificar los riesgos de la acción pública dirigida a grupos étnicos, vulnerados y vulnerables. Por último, acciones afirmativas, que se orientan a eliminar o reducir las condiciones de inequidad y marginación, a través de acciones concretas de inclusión y reconocimiento de diversos sujetos y colectivos (véase tabla 2).

Entre estas políticas se encuentran aquellas que el gobierno nacional ha venido diseñando y formulado con base a los artículos 1, 2, 7, 8, 10, 13, 17, 18, 19, 38, 40, 53, 63, 64, 65, 67, 70, 72, 93, 94, 176, 310, 329, 330, AT.55 de la Constitución Política Nacional de 1991. En los cuales se reconoce la diversidad étnica y cultural del país con el objetivo de reducir las brechas de desigualdad por medio del mejoramiento de las condiciones de vida y oportunidades de desarrollo de la población Afrocolombiana (Conpes 3310, 2004).

No obstante, los objetivos de los Conpes presentados en la tabla 2 dirigidos a suplir las necesidades y atender demandas de la población afrocolombiana en el marco del reconocimiento de sus derechos constitucionales, no han llegado a concretarse. Las estadísticas y los hechos muestran cómo desde el primer Conpes y de sucesivos documentos de política para esta región, las condiciones de desprotección y de violencia que padecen las comunidades del Pacífico han cambiado muy poco y en muchos casos se han agravado. De acuerdo con el diagnóstico del informe Pacífico, esto se debe a que han tenido como principal debilidad la carencia de presupuesto, capacidades institucionales y técnicas para su

aplicación. Además, si bien han contado con el apoyo de algunos organismos intergubernamentales, este respaldo suele ser limitado en el tiempo y la cobertura (Defensoría del Pueblo, 2016).

Tabla 2. Política Social para el Pacífico Colombiano

CONPES	Objetivos
2902 de 1997: Programa de apoyo para el desarrollo y reconocimiento étnico de las comunidades negras	-Apoyar el etnodesarrollo de las comunidades negras. -Fortalecer las organizaciones de Comunidades negras. -Defender los derechos étnicos, individuales y colectivos de las comunidades negras.
3169 de 2002: Política para la población Afrocolombiana	-Dar a conocer el número de población afrocolombiana que hay en el país. -Mejorar las condiciones de vida de las comunidades afrocolombianas y fortalecer los procesos de titulación colectivas de tierras. -Completar y desarrollar los capítulos pertinentes de la ley 70 de 1993.
3310 de 2004: Política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana	-Se somete a consideración una política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana orientada a focalizar acciones del Gobierno nacional hacia estas comunidades.
3660 del 2010: Política para promover la igualdad de oportunidades negra, afrocolombiana, palenquera y raizal.	-Implementar soluciones para generar oportunidades de acceso al desarrollo humano sostenible y reducir la brecha en las condiciones de vida de la población afrocolombiana.

Fuente: Elaboración propia con base en la base a revisión documental.

La política social como estrategia de integración de los excluidos al proyecto nación, se encuentra la escuela como modelo de intervención social. Mediante esta se propone impartir capacitación, formación y aprendizaje con el fin de crear las bases de la cultura nación. Una propuesta que se puede categorizar de este tipo es la etnoeducación de la Ley 70 de 1993 del plan de desarrollo *Hacia un Estado Comunitario*. Al mismo tiempo se han impulsado pequeños proyectos que enfatizan en la creación de un escenario de oportunidades para acceder a la educación, haciendo que vaya más allá de un proyecto de nación (sobre todo aquellos proyectos que participan organismos internacionales y organizaciones de base). Estas son llevadas a cabo por diferentes agentes como privados, del tercer sector y organizaciones de base (véase tabla 3). Lo cual nos muestra que no solo el Estado es el único que actúa sobre este sector y es responsable.

Respecto a los agentes privados se encuentran sus fundaciones o agremiaciones como Gases de Occidente, Carvajal, la Sociedad Portuaria entre otras. Donde sus acciones se pueden interpretar desde la responsabilidad social empresarial (RSE), que se entiende como un “conjunto de acciones y prácticas que se caracterizan por mantener distintos grados de formalidad e institucionalización, delegada o ejecutadas por particulares dentro de las organizaciones o por ellas mismas como entidades (Benítez, 2012, pág. 234). Estos actores han tenido una participación en lo social desde la filantropía y después con un enfoque más burocratizado desde la RSE.

Tabla 3. Algunos proyectos para el sector de la educación

Proyectos	Actor	Entidades e instituciones
Conexión U	Privado	Fundación Gases de Occidente
Escuelas Lectoras	Privado	Fundación Gases de Occidente y Sociedad Portuaria
Programa de Incentivos a la Calidad Educativa	Estado	Ministerio de Educación
Programa Saberes	Estado, Tercer Sector y Privado	ICBF, Fundación Carvajal, Fundación Limmat Stufing, Fundación Corficolombiana y Bancolombia, Propal
Campana Cuento Contigo	Estado y Privado	Ministerio de Educación Nacional, Fundalectura y Banco BBVA
Escuelas Taller	Estado, tercer sector y Privado	Ministerio de Cultura, SENA, Alcaldía distrital de Buenaventura, AECID, USAID, OIM, CAF, GIZ, Fundación Sociedad Portuaria de Buenaventura, Fundación Carvajal, Fundación Escuela Taller de Bogotá y diversas organizaciones sociales locales y Ecopetrol.
Becas para educación superior	Privado	Universidades Autónoma, Javeriana, USC, San Buenaventura y Fundación Sociedad Portuaria.
Acceso a educación flexible	Tercer sector y Privado	Fundación Carvajal y Fundación Dividendo por Colombia
Atención educativa a estudiantes con discapacidad	Estado y Privado	Fundación Carvajal y Ministerio de Educación Nacional
En Buenaventura, los jóvenes están "online"	Tercer sector y Privado	Fundación Sociedad Portuaria en alianza con la universidad Eafit y Fundación People on line
Fomento a la internacionalización de la educación superior	Estado y tercer Sector	Ministerio de Educación, Univalle sede Pacífico (en Buenaventura)
Educación para la paz en el Pacífico Colombiano	Tercer Sector	Agencia Española de la Cooperación Internacional para el Desarrollo, Banco BBVA, Universidad ICESI y Manos visibles
Biblioteca comunitaria	Tercer Sector	Fundescodes

Fuente: Elaboración del grupo de investigación del proyecto general *Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana* (Ibarra, et al., 2018).

Con relación al rasgo de los deficitarios que nos habla Corvalán (1996) en este tipo de intervención también se destaca aquellas acciones de un Estado asistencialista que buscan paliar problemáticas. Esto se relaciona con rasgos de un Estado de Bienestar, el cual se planteó como obligación explícita de suministrar asistencia y apoyo (en dinero) a los ciudadanos que sufren necesidades y riesgos específicos (Offe, 1990, 135 pág.). Estos son los programas propuestos a nivel nacional como familias en acción, jóvenes en acción y adulto mayor. También pertenecen a este tipo los subsidios de vivienda dados por el gobierno nacional a través de Fonvivienda durante 2002 al 2005, un total de 832, con una inversión de \$5.713. Adicionalmente, el banco Agrario ha asignado durante el mismo periodo 278 subsidios para vivienda rural por \$1.530 millones.

No obstante, dentro del proyecto neoliberal, el Estado también ha transformado sus políticas. Como resultado, podemos ver que, a pesar de regirse por un paradigma integracionista,

también llega a ser competitivo, pues busca que los beneficiarios de sus intervenciones alcancen características como el desarrollo productivo. Como muestra se encuentran proyectos desarrollados por medio del Sena. A la vez los actores responsables se pueden diferenciar entre ejecutores y financiadores en los proyectos que se llevan a cabo. Es de resaltar que hay continuidad en cuanto al tipo integracionista porque utiliza como principal herramienta la educación, pero que apunta a lo productivo, a que los beneficiarios aprendan una actividad u oficio para que construyan emprendimientos. Como ejemplo, encontramos proyectos como el de Alianza productiva Pesca, de fortalecimiento comercial y productivo; Programa de Empleabilidad, y la Escuela Taller que busca enseñar actividades artísticas y de construcción con temática del Pacífico, con el propósito de aumentar las posibilidades de que los beneficiarios se incorporen al mercado laboral.

El segundo rasgo consiste en aquellas acciones del Estado que se orientan a atender lo que Corvalán (1996) denomina necesidades, las cuales son elementos universales de las propuestas de intervención y de política social. Para el caso de Buenaventura, estas han estado presente o priorizadas en la agenda de los planes, programas y proyectos, debido a que estas con críticas en cuestiones de acueducto, salud, alcantarillado, energía, entre otras. Todo esto se refleja en el índice de pobreza para este municipio, que corresponde al 66.3%; a la población sin acceso a agua 24.26%; sin aseguramiento a salud 49.07, entre otros. Estos indicadores se han mantenido desde el año 2000 y a pesar de los planes y proyectos propuestos para su disminución, no han evidenciado cambios significativos (vease tabla 3). Se pueden rescatar los siguientes proyectos con relación a satisfacer las necesidades básicas, en los cuales se privilegia principalmente lo que se denomina infraestructura social con un enfoque en la zona urbana. Algunas de este tipo de intervenciones son:

Tabla 4. Políticas, planes y proyectos para el NBI de la región

Políticas, planes y proyectos	Énfasis de las intervenciones
Plan Pacífico (1994)	Sus acciones se centran en infraestructura social, agua potable, energía, saneamiento básico, educación, salud, desarrollo institucional y actividades productivas.
Plan territorial del distrito de Buenaventura	Infraestructura social (construcción de canchas o complejos deportivos). Adecuación de vías para la movilidad. Mejoramiento de infraestructura del Hospital Distrital y de colegios Atanasio Girardot y José Ramón Bejarano.
Conpes 3410 (2006). Política del Estado para mejorar las condiciones de vida de la población de Buenaventura	Busca lograr los Objetivos del Milenio, promover el desarrollo económico y la competitividad territorial. Convertir a Buenaventura en una ciudad amable.
Megaproyectos en infraestructura educativa.	Construcción del colegio San Antonio (Mega colegio), la Ciudadela universitaria del Pacífico y la sede Náutica Pesquera del Sena.
Conpes 3476 (2007). Importancia estratégica de los megaproyectos de vivienda de	El Macroproyecto de Vivienda de Interés Social plantea la reubicación de aproximadamente 3.400 hogares ya censados que se encuentran localizados en zonas de alto riesgo en el sector sur de la Isla Cascajal ⁶ .

⁶ Este megaproyecto es muy cuestionable por los verdaderos intereses económicos de empresas portuarias con el reasentamiento de los pobladores en los territorios ganados al mar. Sobre esto nos habla en detalle la tesis de

interés social en Cali y Buenaventura.	
Plan todos Somos Pazcífico (2015)	Proporcionar energía eléctrica a zonas veredales.

Fuente: Elaboración propia con base a la base a revisión documental y al proyecto general *Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana (Ibarra, et al., 2018).*

Tal como se presenta en la cronología del capítulo I, la formulación del Conpes 3410 2006 *Política del Estado para mejorar las condiciones vida de la población de Buenaventura* se constituye en un hecho relevante de cómo se ha intervenido, pues es el primer documento de política social y económica, y más extenso, dirigido únicamente al municipio. Esta propuesta exigió la materialización de esfuerzos y recursos de los diferentes niveles de gobierno, el sector privado y el apoyo financiero de la cooperación internacional. Sin embargo, los objetivos de este Conpes no difieren de lo que se ha planteado en la intervención social, en la cual se prioriza el aprovechamiento de su condición geoestratégica “ciudad puerto”. Por lo tanto, este Conpes no corresponde a solo un tipo, debido a que sus ejes de acción poseen rasgos de la intervención competitiva, que más adelante expondremos.

Por último, una característica importante de la intervención de la integración es aquella que establece un conjunto de dispositivos y de seguros en función de mantener el orden o la cohesión de la sociedad (Carballeda [2002] 2005). El conflicto armado ha sido uno de los detonantes de la fragmentación del tejido social en Buenaventura, el cual ha persistido desde los años ochenta en las zonas rurales⁷ de este municipio y en años noventa en lo urbano. Frente a esta problemática desde el gobierno se han materializado una serie de acciones de militarización en las zonas con presencia de grupos armados. Pero la efectividad de este tipo de medidas no ha podido lograr los resultados esperados, las cifras muestran lo contrario, han ocurrido 6799 homicidios, 475 víctimas de desaparición forzada entre 1990 y 2013 según Sirdec; 26 masacres entre 1995 y 2013, de acuerdo con CNMH (2015) 20 de ellas se presentaron entre 2000 y 2003. Y desde 1990 se han desplazado 153000 personas de la urbe, teniendo Buenaventura el índice de desplazamiento interurbano más alto a nivel nacional.

Siguiendo con este planteamiento sobre la intervención estatal en el escenario del conflicto armado es necesario integrar la definición de Estado de Weber (1979) aquella institución humana que, dentro de un territorio reclama para sí el monopolio de la violencia física legítima. Un ejemplo de este tipo de intervención militar que ha sido objeto Buenaventura es el escenario de luchas constantes por el monopolio del territorio entre las fuerzas armadas colombianas y los grupos armados irregulares.

Entre estas intervenciones se encuentra las políticas implementadas en el Gobierno de Álvaro Uribe *Hacia un Estado Comunitario*, 2002 y 2006 que tenía como objetivo

Jesús Durán (2016) “Resignificación de la acción de los pobladores de la Isla Cascajal frente al proyecto Malecón Bahía de la Cruz de Buenaventura”.

⁷ El grupo armado las FARC ha tenido una fuerte presencia cerca los ríos Anchicayá, Raposo, Yurumanguí y Naya (Defensoría del Pueblo, 2016).

devolverle la confianza, la paz y la soberanía al pueblo colombiano, combatiendo frontalmente a los grupos al margen de la ley, organizaciones terroristas y las redes del narcotráfico. En este se definió que la región Pacífica era una “zona deprimida y de conflicto que sufría grandes pérdidas económicas lo que influía en la composición y dinámicas del funcionamiento social” (Defensoría del pueblo, 2016, pág. 123).

Desde la administración local se pudo encontrar que las acciones se dirigen a la vigilancia y el control de actividades delictivas. Por ejemplo, en el plan de gestión de la alcaldía de Buenaventura del 2007 se propuso la instalación de 30 cámaras y se instalaron en el 2010 otras 30 más. Así mismo en el 2013 se invirtió en el fortalecimiento al Plan Nacional de Vigilancia por cuadrantes que tenía como objetivo aumentar la operatividad de la Policía Nacional con un nuevo parque automotor y aumentar la presencia de las autoridades policivas en las comunas del Distrito de Buenaventura. También se ha dado una fuerte militarización del municipio como respuesta a la violencia en su zona urbana y rural. En el caso de las zonas rurales estas acciones se han intentado acabar con la minería ilegal, con la participación de las fuerzas armadas en la destrucción de maquinaria pesada.

De acuerdo con todo lo expuesto aquí, la teoría de cambio para este tipo se ha centrado en alcanzar una integración del municipio al proyecto nación desde la visión de un desarrollo sostenible a la vez con un fuerte enfoque de control sobre el territorio. Además, no solo el Estado colombiano ha sido el encargado de definir lo que se quiere intervenir, sino también ha tenido gran influencia el contexto internacional, como lo son los objetivos del milenio o intereses económicos (como expondremos en el siguiente tipo). A la vez, se encontró que han surgido nuevos actores que trabajan junto al Estado para lograr el modelo de desarrollo establecido desde la integración, como lo son organismos internacionales y actores privados. También es importante resaltar como se crean nuevos escenarios en que el Estado debe intervenir, como la ley de víctimas 1448 del 2007. A continuación, presentamos un esquema que representa las dinámicas de este tipo, de acuerdo con los planteamientos de Rogers:

Figura 5. La teoría del cambio desde la intervención integradora



Fuente: Elaboración propia con base a la teoría del Cambio de Patricia Rogers

3.3. Tipo de intervención competitiva

Siguiendo con los planteamientos de Corvalán, esta concepción de intervención busca que el mercado sea un mecanismo de inserción de los individuos al intercambio de bienes simbólicos y sociales. Para el caso de Buenaventura este tipo de intervención no solo se propone insertar la población al mercado, sino como tal al municipio. Hay una visión global de zona clave para el desarrollo económico del país por ende se han orientado megaproyectos desde el gobierno en alianza agentes privados que orienten al progreso y desarrollo. En los cuales se resalta su territorio como potencialmente utilizable, haciendo merecedor la explotación de sus recursos naturales y su zona portuaria.

Este último rasgo se puede evidenciar en los diferentes diagnósticos que se han formulado en los Conpes para la región Pacífica, que definen a Buenaventura como principal puerto del de carga del país, “la única Zona Especial Económica de Exportación sobre el Océano Pacífico Colombiano”, “posee el potencial de incrementar las exportaciones y poder atraer inversiones, para así generar un crecimiento económico del país”. De esta manera al analizar este tipo de intervención es necesario integrar la visión de desarrollo como elemento fundamental al pensarse como se transforma económica y socialmente Buenaventura. Es decir, a nivel institucional se prioriza como necesidad un aprovechamiento económico. Por ejemplo, se encuentran políticas como: Conpes 3342 del 2005: *Plan de expansión 2005-2006. Estrategias para la competitividad del sector portuario*; Conpes 3422 del 2006 *Importancia estratégica del sistema de doble calzada de corredor vial Buga-Buenaventura*; y el Conpes 3744 del 2013 *Política portuaria para un país más moderno*.

Antes de continuar con este análisis, es necesario aclarar el papel que juegan las políticas sociales para esta concepción de intervención, la cual puede ser interpretada como una forma de estrategia para este tipo. Corvalán (1996) señala que la relación entre esta y el mercado es difícil y contradictoria. Puesto que se caracteriza por la regulación del sector privado, a la vez que no debe interferir en el crecimiento económico ni la apropiación de beneficios por parte de los poseedores del capital. Sin embargo, sucede lo contrario, es mediante ella que se promulgaron la mayoría de los megaproyectos que benefician el capital privado.

En detalle este tipo acciones que se han llevado a cabo son: el dragado del canal de acceso a la bahía, la construcción de puertos como Aguadulce, TCBuen, Bahía Málaga, Puerto Solo y la planeación de un centro de actividades económicas. Son megaproyectos de infraestructura portuaria que reflejan el juego de intereses que existen entre entidades nacionales y compañías internacionales por esta zona del país. Una intervención que ha sido y es el desencadenante de un conflicto entre la implementación de estas iniciativas y los territorios ocupados por la población, la cual se pide que sean reubicados Teniendo como consecuencia que los pueblos indígenas y afros tengan que modificar y alterar sus dinámicas sociales, culturales y económicas, a demandas e intereses que difieren de las suyas (Defensoría del Pueblo, 2016).

Pero esta no es la única forma en que se expresa este tipo de intervención, ella contempla aquellas acciones que buscan potenciar habilidades de los individuos para que puedan insertarse al mercado y competir en él. Se plantea la necesidad de potenciar la acción racional,

se considera que los individuos tienen la libertad de obtener provecho del sistema. Mediante el planteamiento de intereses, objetivos. En específico son proyectos con un enfoque productivo, los cuales se dirigen al fortalecimiento de actividades pesqueras, agropecuarias y el sector de empleabilidad. Su principal perspectiva de cambio es que los individuos sean agentes de su propio sustento haciendo parte de la lógica del mercado. En los cuales no solo hay una participación de un solo agente interventor, sino de tres actores, el Estado, privados y organismos internacionales, que trabajan mediante alianzas. Algunos proyectos de estas características son:

Tabla 5. Algunos proyectos del sector productivo

Proyecto	Actor	Entidades e Instituciones
Proyecto de empleabilidad	Privado	Fundación Carvajal y Comfenalco
Fortalecimiento unidades productivas	Privado	Fundación Carvajal y Fundación Saldarriaga Concha
SCOPE: Empleos para Construir Futuro	Estado, privado y tercer sector	Fundación Carvajal, DPS, Gobierno de Canadá y Cuso International
Pacífico Joven	Privado y tercer sector	Fundación Gases de Occidente, Fundación Surtigas y SWISSAID
Proyecto Alianza de pesca: Fortalecimiento comercial y productivo de la EAT la Bolichera	Estado, Privado y tercer sector	Ministerio de Agricultura, Gobernación del Valle del Cauca, Alcaldía distrital de Buenaventura, CVC, SENA, Fundación Carvajal, Comercializadora Pescado Listo y AUNAP
Programa de empleabilidad	Privado y tercer sector	Fundación Carvajal, Fundación Coficolombiana, Fundación Bancolombia, Comfenalco, Comfandi, SENA, Cruz Roja, Actec Fundación Limmat y ACIDI VOCA
Mejorar las condiciones de vida social y laboral de las mujeres en situación de vulnerabilidad de Buenaventura	Privado y tercer sector	Fundación Mainel, Fundación Carvajal, Junta de Castilla y León

Fuente: Elaboración del grupo de investigación del proyecto general *Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana* (Ibarra, et al., 2018).

Para terminar, es importante mencionaremos algunas anotaciones sobre el sector privado que actúa en Buenaventura en relación con lo que se denomina responsabilidad social empresarial (RSE). Para el caso colombiano este actor se ha constituido como agremiaciones (por ejemplo, la Sociedad Portuaria Regional de Buenaventura y su respectiva fundación) las que han instalado discursos sobre la RES. De acuerdo con Benítez (2012), las empresas cada vez más participan en escenarios sociales y construyen nuevas agendas. Esto se puede visualizar los diferentes agentes privados que tienen presencia en Buenaventura, tales como la fundación Carvajal, Malecón, Fundación Agua Dulce, entre otras. Los cuales han tenido una cierta incidencia en la orientación de cómo se debe intervenir en el municipio y en mayor escala en las acciones políticas que se han tomado para el municipio. En conclusión, el sector empresarial se convierte en analista y participante desde una ideología grupal y por lo tanto no procede de manera natural, sino de una posición.

3.4. Movilizadora con rasgos de tipo militantista: procesos colectivos y necesidades subjetivas

Para la construcción de este tipo de intervención retomamos las concepciones militantista y movilizadora con sus respectivos paradigmas alineación y conflicto, las cuales poseen diferentes perspectivas sobre el funcionamiento de la sociedad. Pero al mismo tiempo se toma distancia de estas y solo nos centraremos en algunos aspectos básicos como la acción colectiva, necesidades subjetivas y la emergencia de organizaciones sociales. Pero antes creemos necesario sintetizar cada concepción con el propósito de exponer características en el caso específico de Buenaventura.

El paradigma de la alineación y su concepción de intervención militantista se relaciona fuertemente con los postulados del marxismo. Su reflexión se centra en el cambio social revolucionario y al proyecto social comunista, pues posee una perspectiva de lucha social. El Estado aparece como enemigo, y el trabajo del interventor social será desde una perspectiva de sociedad civil, específicamente de su constitución en partido revolucionario, encargado de representar los intereses de la sociedad civil. Su proyecto se enfoca en una perspectiva de confrontación y no de inserción, donde el rol del individuo como actor social tiende a ser el receptor más que de productor social que esta predeterminado por la estructura.

Respecto al paradigma de conflicto y su correspondiente concepción movilizadora plantea que es la sociedad civil organizada capaz de transformar su propia realidad. Por lo tanto, hay una desconfianza en el Estado como institución social que guía el camino hacia el progreso. Además, los actores protagonistas no están estructuralmente definidos, sino que estos son vistos como portadores capaces de establecer un discurso de reivindicación. En el cual se incluye la definición de necesidades subjetivas que son aquellas reconocidas por los mismos receptores que privilegian aspectos internos al individuo.

Respecto a estos postulados de las anteriores concepciones es importante reconsiderar el contexto en que se proponen, una sociedad en la que prevalecen los postulados marxistas, la lucha social, la conformación de partidos y el fortalecimiento a sindicatos. Por ende, estos elementos no son aplicables para el caso de Buenaventura en tanto como se ha planteado e intervenido. Debido a esto nos referimos al tipo construido como “movilizadora con rasgos de militantista: procesos colectivos y necesidades subjetivas” de las organizaciones de base y consejos comunitarios que actúan en su territorio y construyen formas y prácticas de intervención propias. Para el desarrollo de este tipo se rescatan algunos aspectos de la concepción de intervención movilizadora, estos son los siguientes:

- a) Se pretende que los proyectos sociales se construyan desde la base social.
- b) Se busca potenciar y fortalecer las organizaciones y movimientos sociales.
- c) Su objetivo no es que las organizaciones busquen adherirse al proyecto nación, sino que éstas sean capaces de potenciar su capacidad de negociación y presión frente al Estado u otros grupos sociales. Como lo veremos más adelante, este aspecto difiere un poco para el caso de las organizaciones afrocolombianas.

- d) No se encuentra anclado a una idea de modernidad, apuesta decididamente al progreso como referente principal. Se busca que las intervenciones posean particularidades de cada realidad. Es decir, se refiere aquellas necesidades subjetivas que son reconocidas por los mismos receptores. Por ejemplo, el etnodesarrollo que se han planteado los consejos comunitarios de Buenaventura.

3.4.1. Organizaciones y sus particularidades: actuando desde su propia realidad

Acerca sobre concepción de intervención movilizadora de Corvalán (1996) se rescata principalmente el aspecto de cómo es la sociedad civil la encargada de transformar la realidad social, expresada en movimientos sociales u organizaciones. Para este caso se rescatan estos dos aspectos en relación con el libro *organizaciones afrocolombianas: una aproximación sociológica* de Castillo (2017). En el cual se expone que para entenderlas hay que abarcar lo que significan los movimientos sociales debido a que estos se manifiestan a través de un amplio rango de organizaciones. Dos conceptos claves son la “acción colectiva que se desarrolló por tres o más personas, o por los representantes de un colectivo que busca estratégicamente un objetivo” (pág. 41) y marcos de significados que orientan las acciones y las formas de comprender sus realidades.

Para Castillo (2017) los movimientos sociales identifican situaciones como problemáticas que requieren ser transformadas, construyen explicaciones en las que señalan a ciertos agentes sociales y al Estado como responsables y orientan su acción por estas explicaciones. Sobre estos aspectos queremos abordar en este tipo, donde las organizaciones de Buenaventura han llevado a cabo iniciativas propias y un mayor nivel proyectos dirigidos a resolver sus propias problemáticas.

De esta manera para identificar aspectos de la concepción movilizadora con rasgos de militante: procesos colectivos y necesidades subjetivos se retomaron las entrevistas realizadas por el equipo de investigación del proyecto “*Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana*”. Tres en específico que son Anmucic, Rostro Urbanos y Espacio Humanitario. Pero antes de describir cada una de ellas, expondremos aspectos a considerar para las organizaciones afrocolombianas.

Entre estos aspectos a considerar sobre las organizaciones de las comunidades negras es que más allá de cambiar el orden estructural de la sociedad, sus acciones en una gran medida se han dirigido al reconocimiento y legitimación estatal. Sobre esto nos habla Castillo (2017) como desde la constitución de 1991 al proclamar a Colombia un país pluriétnico y multicultural da paso a un proceso de etnización de lo negro, con el apoyo directa e indirectamente de académicos, profesionales y líderes. En palabras de este autor se crea un mecanismo estatal de creación de organizaciones, gracias a la Ley 70 que consiste:

en un reconocimiento de las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción y el derecho a la propiedad colectiva. (Ley 70, 1993)

Al mismo tiempo esta ley reconoce la participación de las comunidades afrodescendientes en el diseño, ejecución y coordinación de los planes, programas y proyectos. Y establece mediante el Decreto 2248 de 1995 los parámetros para el registro de organizaciones de base de las Comunidades Negras. De acuerdo con Castillo (2017) al poner esto en práctica se da una arquitectura organizacional que han generado dos fenómenos. El primero consiste en la producción de organizaciones que son buscadas por los parámetros del Estado y así contar con recursos para fortalecer sus estructuras organizativas. El segundo es la creación de organizaciones de papeles que buscan la captación de rentas del Estado.

Debido a estas consideraciones sobre las organizaciones afrocolombianas no se puede decir a la ligera que hay postura de confrontación hacia el Estado como lo plantea la concepción de intervención militante. Ya aclarado este punto, pasaremos a exponer las tres experiencias de las organizaciones Anmucic, Rostros Urbanos y Espacio Humanitario.

3.4.2. Experiencias de intervención desde organizaciones como Anmucic, Rostros Urbanos y Espacio Humanitario

Como apreciación general, las entrevistas evidencian una postura crítica sobre la intervención estatal que se ha llevado a cabo en Buenaventura pues ésta ha sido guiada principalmente a partir de modelos foráneos que no se ajustan a la realidad del municipio. Es decir, se reclama que el componente étnico y cultural, aunque es tenido en cuenta en algunas ocasiones sobre el papel, en la práctica no tiene el desarrollo que debería. Además, como lo manifiestan los entrevistados de Anmucic, Rostros Urbanos y Espacio Humanitario, hay un abandono de las zonas rurales, priorizando el desarrollo de la ciudad con la implementación de megaproyectos portuarios, lo que a su vez está ligado esa visión economicista de cambio.

Estas disconformidades, sumadas al contexto de violencia que perdura en Buenaventura, han impulsado a los bonaverenses tomar acciones. Tal como mostramos en la cronología, como respuesta a esta situación se ha dado un fortalecimiento en la resistencia de las organizaciones, mediante acciones colectivas como marchas por la paz o protestas. Es decir, se propone actuar desde sus propias bases. Para esto se proponen trabajar en campos como: la violencia, derechos humanos, jóvenes y mujeres en situación de vulnerabilidad, paz, seguridad, desempleo, servicios básicos (aunque este sector se prioriza en el tipo integracionista, no han sido resueltas) entre otros.

De este modo el trabajo de las organizaciones sociales de base más allá del alcance de su intervención se ha concentrado que sus acciones den respuesta a la situación de vulnerabilidad social, educativa, económica, institucional y política que hacen frente. Lo han hecho mediante la conformación de colectivos que nacen desde la propia comunidad en

denuncia y defensa de sus derechos. A continuación, exponemos esta forma en que intervienen desde iniciativas y proyectos desarrollados por ellos mismos:

Anmucic

Dentro de su rol como organización de mujeres que actúa en la zona rural de Buenaventura, orientan sus acciones hacia la defensa y protección de la mujer en situación de vulnerabilidad. Concretamente, desarrollan actividades como mingas con el fin de apoyar o recoger recursos para alguna iniciativa o para ayudar a una persona. Así, por ejemplo, construyeron una red de alimentos para ayudar a familias que lo necesitan como medio de sustento. A la vez se proponen proyectos productivos, como es la siembra de la azotea una tradición ancestral de cultivos de plantas medicinales. También trabajan en el fortalecimiento y recuperación de los lazos de las mujeres que han sufrido por la violencia. Esto lo hacen mediante talleres en los cuales incorporan el llamado comadreo que es una técnica que:

Nace desde el reconocimiento cultural porque, para nosotros los afros, el compadrazgo no se comparte con cualquiera. Usted debe tener un perfil para hacer compadreo o comadreo... es respeto, es apoyo mutuo, tiene todo un contexto y esa es la única forma de tener información fluida. Lo que yo hablo con mi compadre o compadre no lo hablo con cualquiera, mis más íntimos secretos, pero también mis dudas. Y esa nos sirvió para salvar la vida, para entrelazarnos con mujeres en la ciudad, para poder traer mujeres en problema de conflicto y de violencia urbana” (Líder de Anmucic; entrevista cedida por el proyecto *Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana*” (Ibarra, et al., 2018).

Rostros Urbanos

Organización de carácter cultural que se apoya principalmente en el arte. Sus líneas estratégicas, giran alrededor de acciones como: investigación, comunicación, formación política y artística, desarrollo humano e incidencia política y social. Dentro de las actividades que desarrollan están la composición de canciones, obras de teatro y pintura. Así, por ejemplo, llevan a cabo a juegos en los que incentivan a los asistentes a inventar canciones, poesías, obras de teatro, etc. Un ejemplo de estas técnicas es el taller “súmate por la paz”, el cual consistió en un juego en el que los participantes debían responder preguntas sobre la paz. Otro taller similar fue el de “recuperando la esquina por la paz” cuyas lecciones aprendidas fueron consignadas en canciones.

Un eje central de su organización es la formación de los jóvenes en Derechos Humanos, participación y liderazgo, que tiene como propósito es que estos se construyan como sujetos capaces de aportar una solución al problema que tienen que hacer frente. Además, es importante agregar como Rostros Urbanos ajusta sus estrategias de acuerdo con su realidad, Por ejemplo, el problema de drogadicción y el reclutamiento de adolescentes es un eje de intervención central. Así lo plantea uno de los líderes de esta organización:

“El tema de la drogadicción y de engrosar las filas de los grupos armados en la ciudad es muy fuerte, entonces era pensarnos estrategias de cómo comenzar a debilitar un poco esas estructuras que se estaban haciendo fuertes a costa de nuestros jóvenes. Entonces una de nuestras grandes apuestas ha sido el arte, cómo llevar el arte a la calle y que los jóvenes comiencen a pensarse o a usar ese tiempo que tienen libre, que es el a veces utilizan en cosas que no deben ser, en algo positivo como es el tema artístico” (Líder de Rostros urbanos; entrevista cedida por el proyecto *Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana*” (Ibarra, et al., 2018).

Espacio Humanitario

Es una iniciativa que surge como respuesta a los 15 años incesantes de violencia que se enfrentaron los habitantes del puente Nayero⁸, llamado así por la gran cantidad de población que migró desde el río Naya en el 2001. En el año 2014 esta zona se autodenominó Espacio Humanitario exclusivo para la población civil, contando con el respaldo de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz y el apoyo de diferentes organismos internacionales. Su propósito era convertir este espacio libre de violencia y de actores armados ilegales. Sin embargo, en sus inicios desató una serie de amenazas, asesinatos y torturas, como medios de intimidación de los paramilitares y Bacrim. Lo que hizo necesario que se solicitara el apoyo de la fuerza armada colombiana para proteger a sus habitantes. De ahí, que se cambiara la palabra zona por espacio, debido a que está se refería solamente a la población, pero por las fuertes acciones de los grupos armados ilegales fue necesario consolidar cinco puntos donde la policía se ubicara para brindar seguridad. Esta propuesta de espacio humanitario que surge desde la base social se confronta con la perspectiva del tipo de integración social, la cual privilegia que el Estado restablezca el orden desde la fuerza, es decir la militarización del territorio. En cambio, la respuesta de las organizaciones es buscar otras formas o estrategias de intervención para enfrentarse a la misma problemática.

En síntesis, estas tres experiencias de organizaciones se caracterizan por su acción colectiva y ser sujetos capaces de desarrollar iniciativas propias. Además, de crear espacios de participación como movilizaciones, marchas y protestas. Luchas que han trascendido de su contexto y han sido llevadas y reconocidas en el ámbito internacional. En relación con lo planteado al inicio de este tipo de intervención es evidente el proceso colectivo en sus experiencias de intervención y la definición de sus problemáticas sociales que desde sus propias bases trabajan en algunos casos en cooperación con ONG u organismos internacionales.

3.4.3. Construir el deber ser de la intervención desde las organizaciones de base

Cuando nos referimos al deber ser de la intervención partimos desde la teoría de cambio de las organizaciones, que tiene bases en sus creencias y prácticas. Por lo cual, se propone que

⁸ Las casas de pique en Buenaventura sembraron terror en Buenaventura, por lo cual uno de los propósitos de la creación del espacio humanitaria fue la destrucción de estos lugares.

los proyectos se ajusten a sus realidades, sean afines a las necesidades de las comunidades y no al contrario. Pero lo que ha sucedido, es que se ha dado un manejo indebido de los recursos de los proyectos, por parte de funcionarios públicos de la alcaldía de Buenaventura.

De esta manera, el trabajo de las organizaciones sociales se articula con sus supuestos subyacentes sobre como sucederá el cambio. El cual se traduce en iniciativas que buscan impactar la vida de los bonaverenses. Debido a que más de una transformación se proponen influir en el proceso de formación como líderes, sino que haya un involucramiento. Por ejemplo, para los líderes de Rostros Urbanos manifiestan, desde sus trayectorias de vida, que han logrado un involucramiento con esta organización en el trabajo por su comunidad. Una apropiación que consiste en un proceso de formación política, liderazgo y trabajo en sus propios problemas.

Esta forma de concebir la intervención realiza una fuerte crítica sobre cómo se lleva a cabo la intervención social de manera impersonal. Señalan que las instituciones y ONG solo les dictan talleres y no construyen lazos con las personas, no enfatizan en el acompañamiento. Al contrario, su propuesta se fundamenta en que los vínculos se fortalezcan para que las personas confíen en ellos como organización y puedan contar sus problemas y así poder ayudarlos “es muy diferente cuando un extraño entra a la vida de las personas que no conoce y no sabe lo que en verdad están pasando” (testimonio del líder de Rostros Urbanos).

Al mismo tiempo denuncian como se ha querido reducir a los “beneficiarios de los proyectos como un actor muerto”, que al contrario es un sujeto capaz de participar. Esta perspectiva acerca de cómo se debe proceder en la transformación social, nos sitúa en una contraposición con Fantova (2007), que plantea como la intervención social consiste en una actividad que se realiza de manera formal y organizada, que va más allá de un apoyo familiar o iniciativas informales de la comunidad. No obstante, hay que aclarar que cada vez organizaciones como Fundescodes se han ido fortaleciendo en su aparato administrativo, es decir cada vez más hay una división de las funciones que desempeñan. Además, organizaciones como estas han logrado dar a conocer sus acciones mediante las redes sociales como Facebook, YouTube, Blogs entras redes.

Con respecto a las organizaciones es importante mencionar como estas se encuentran un poco limitadas en su rango de maniobra. Dicho de otra manera, desde sus bases no tienen las capacidades suficientes para englobar todo el campo o sector que se proponen trabajar. Estos recursos están en las instituciones del Estado y el sector privado. Sobre esta limitación nos habla organizaciones como Anmucic y Rostros Urbanos, los cuales evidencian que hay problemas que no pueden trabajar, como es el desempleo. Muchas personas acuden a ellos en busca de un empleo, pero ellos no pueden ayudarlos al respecto, o entre otros temas que a pesar de su incidencia su capacidad de acción no es suficiente. Por ende, ellos hacen un llamado que para estos temas haya una articulación con la institucionalidad. Este punto lo retomaremos a continuación con el propósito de proponer un modelo de intervención que busca la articulación de diferentes actores interventores.

3.5. Gestión asociada

La gestión asociada comprende la asociación entre actores sociales desde una perspectiva de iguales (sin imposiciones de poder) a partir de las diferencias de cada uno. Es un modelo y práctica en la que distintas formas de intervenir se conjugan en torno a un propósito en común. Ruiz (2004) resalta que la gestión asociada es una herramienta que permite lograr mayor equidad para los más desprotegidos, pues brinda un panorama en el que se promueve la creación de espacios de concertación en los que, en compañía de diversos actores (sector público, privado, no gubernamental y grupos de base), construyen diagnósticos que permiten resolver problemas previamente detectados y priorizados por ellos. De modo que la intervención intersectorial y multiactoral es vista de una forma positiva en el sentido de que propende el desarrollo conjunto de iniciativas.

En las experiencias evaluadas por Ruiz, uno de los puntos más importantes es que para las organizaciones comunitarias y para los pobres, en su papel de beneficiarios a la vez de partícipes de su propia transformación, la asociación con organismos del Estado resultó ser significativa, puesto que así se logran incorporar las iniciativas de las organizaciones y los pobres en sus políticas públicas locales. Incrementar el poder y la capacidad de negociación de los más débiles y desprotegidos. Pero en la práctica son iguales “la igualdad es necesaria para la construcción de una verdadera participación” (pág. 25).

Otro punto que resalta Ruiz (2004), es que la articulación entre las mismas organizaciones locales tiene la bondad de fortalecer a la comunidad como grupo de presión frente al nivel político local. En el caso específico de Buenaventura, encontramos que las precarias condiciones de vida de la población han tenido un efecto aglutinante en el distrito para realizar procesos de denuncia y demanda por parte de organizaciones sociales, asociaciones y diversos sectores. Un caso emblemático fue el paro cívico de 2017, el cual significó unas de las articulaciones más grandes de diversas organizaciones, asociaciones, sectores y población civil en torno a diversas problemáticas que por larga data han afectado a la población. Así mismo, es de resaltar el papel de las organizaciones de mujeres que desarrollan su trabajo desde su articulación como redes, tal como la Red de Mariposas Alas Nuevas. Las cuales a partir de su alcance local han logrado hacer muchos avances en torno a la defensa de sus derechos.

3.6. Balance: ¿Qué modelo de intervención ha predominado en Buenaventura?

Llegado a este punto, debemos resaltar la frecuencia con la que el tema de la privilegiada ubicación geoestratégica de Buenaventura aparece en la discusión. En efecto, esta cuestión está estrechamente relacionada con la intervención que se ha realizado en Buenaventura y, específicamente, con los tipos de intervenciones que han predominado. Dentro de estos, aquí hemos señalado el predominio del tipo de intervención integracionista con un enfoque competitivo. En este no hay una solución de continuidad entre el propósito de integrar a la población a un todo y el de aprovechar las ventajas que ofrece la ubicación y riquezas naturales del Distrito. De este modo, las intervenciones que pertenecen a este tipo son las que se definen a partir del Estado y parten de las definiciones de una población beneficiaria que

puede ser deficitaria, como lo señala Corvalán; o portadora, según se ha hecho evidente en el caso particular de Buenaventura.

En el primer caso, se encuentran programas nacionales con alta participación en Buenaventura como Familias en Acción, Jóvenes en Acción y Adulto Mayor. Estos son programas de transferencias **condicionadas** que “consisten en la entrega de recursos monetarios y no monetarios a familias en situación de pobreza o pobreza, con la **condición** de que estos cumplan con ciertas conductas asociadas al mejoramiento de sus capacidades humanas” (Cecchine y Madariaga, 2011, pág. 13). Es decir, su población es definida como deficitaria que al brindarles este tipo de asistencia se presupone que superen las condiciones de pobreza en que se encuentran y se conviertan en individuos que puedan hacer parte del todo social por sí mismos. Jóvenes en Acción es el mejor ejemplo de esta característica debido a que estos se establecen como sujetos que se mueven entre deficitario y portadores en la finalización de su programa.

En el segundo caso está el tipo que es integracionista, pues parte del propósito general de garantizar el bienestar del todo y de los individuos por medio de políticas universales que son definidas desde la triada de modernidad/modernización/progreso. Como ya vimos este tipo de intervención es liderada por el Estado con el propósito de extenderla hacia toda la población, pero con un enfoque competitivo. La cual busca integrar a los beneficiarios desde su rol de individuos, que participen en el mercado mediante la implementación de proyectos que se dirigen a capacitar o prepararlos en una determinada actividad. Se han llevado a cabo especialmente en proyectos a nivel micro y dirigidos a sectores de población muy puntuales (por ejemplo, niños, jóvenes, mujeres, pescadores, entre otros); con ayuda de diferentes agentes interventores como el Estado, el sector privado y la participación de la cooperación internacional, desde ONG y embajadas de países como Alemania, Suiza, Gran Bretaña, Estados Unidos, Canadá, entre otros. Donde su participación es cada vez mayor como financiadores o ejecutores⁹.

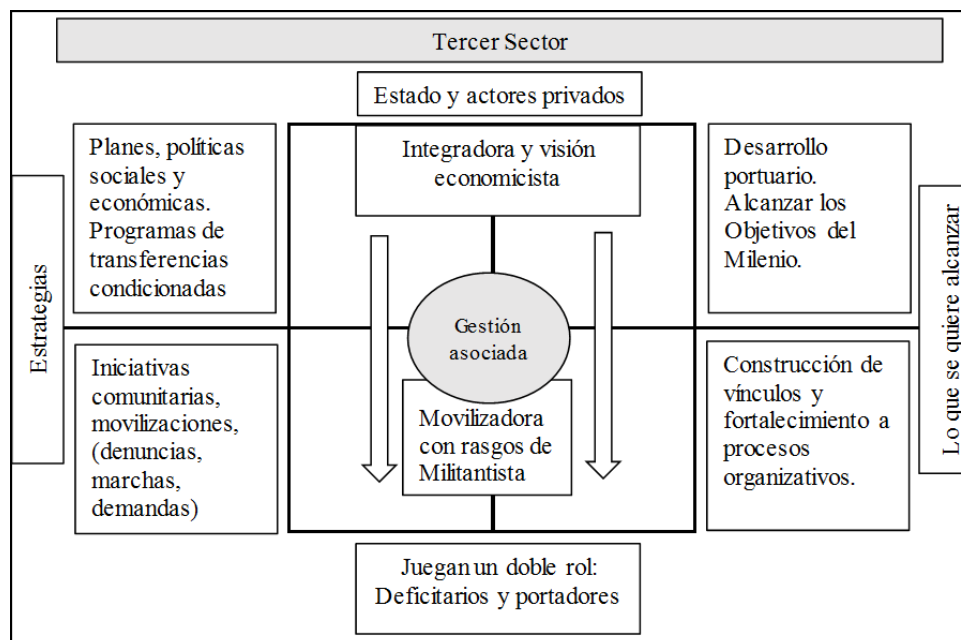
Dentro de la intervención competitiva que ha prevalecido en Buenaventura como ciudad-puerto se encuentran las enormes inversiones de capital financiero por parte del Estado y agentes privados. Cuyo propósito es fortalecer las actividades portuarias en proyectos de profundización del canal de acceso de los puertos, la construcción y ampliación de los cuatro terminales marítimos que son el TCBuen, Puerto Agua Dulce, Puerto Solo y el Puerto Delta del Río Dagua. Este tipo de intervención no solo se identifica por los megaproyectos que se han desarrollado en Buenaventura, sino también en las políticas y decretos a nivel nacional

⁹Este fenómeno de la participación de la cooperación internacional en Buenaventura lo desarrolla con mayor profundidad el proyecto “*Sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana*” (Ibarra et al, 2018). Al cual está inscrita este trabajo de grado.

que influyen directamente al municipio. Tal como leyes y decretos de la privatización de los puertos, el plan de expansión portuaria o la política de zona costeras.

Todo lo dicho anteriormente se puede resumir siguiendo el esquema de Corvalán (1996) sobre *categorías teóricas-metodológicas en torno a las concepciones de intervención* (ver anexo 7) con relación a los cuatro tipos intervención propuestos. Esto con el propósito de mostrar las diferencias que se presentan de los postulados teóricos cuando se investiga un caso, lo que es Buenaventura y como se ha pensado la intervención social.

Figura 6. Los tipos de intervención para el caso de Buenaventura



Fuente: elaboración propia con base a los postulados de Corvalán (1996)

CONCLUSIONES

Comprender las intervenciones que se han llevado a cabo en Buenaventura durante un periodo de diecisiete años (2000-2017) determinó, sin duda, que la presente investigación pusiera su acento, antes que, en el alcance, en la cantidad de las políticas, programas, planes y proyectos abordados. Esto posibilitó que aquí hayamos podido realizar dos actividades cruciales para entender la teoría del cambio detrás de las intervenciones realizadas en Buenaventura: una cronología y una tipología. Las cuales nos permitieron observar de manera ordenada y sintética cómo ha sido la intervención durante el tiempo analizado y cuáles han sido los tipos de intervención predominantes. Desde luego, el estudio atento y la sistematización de experiencias, es un ejercicio que debe ser realizado con mayor frecuencia para obtener más aprendizajes y así enriquecer los procesos de intervención social en Buenaventura.

A través de la dimensión temporal se evidencia que en el transcurso de los 17 años se han dado diferentes momentos en la intervención, regidos por ciertas lógicas que han protagonizado diversos tipos de actores interventores y sujetos beneficiarios. El primero de estos momentos se caracteriza por el despliegue de planes y proyectos a gran escala para la Costa Pacífica. Esto estuvo acompañado de su revaloración como punto clave para el comercio internacional y desarrollo de actividades productivas, allí Buenaventura aún estaba dentro de las intervenciones en cuanto a su pertenencia a la región Pacífica. El segundo momento se distingue porque durante ese periodo se desarrollaron acciones planificadas, en su mayoría del Gobierno, dirigidas especialmente a Buenaventura por la importancia que iba adquiriendo como el principal puerto del país. A partir del tercer momento, acorde a la agenda de paz del Gobierno, el tema del posacuerdo, en cuanto a la paz y reconciliación, empezó a hacer parte de las intervenciones que se planearon para el Distrito. En un cuarto momento, que podríamos describir más bien como un suceso, ocurrió el Paro Cívico del 2017 como respuesta de los bonaverenses frente a la intervención del Gobierno. Esto fue también importante porque cambió la dinámica de la población en el entramado de la movilización y formas de organización.

Estos momentos dan cuenta de distintas fases por las que ha atravesado la intervención. No obstante, además de estos cambios o discontinuidades también hay continuidad de perspectivas o modelos. Es decir, la intervención ha cambiado de forma, pero no de contenido. Tal como lo demuestra la prevalencia de la dualidad de Buenaventura como ciudad puerto y parte de la región Pacífica como una entidad desarrollable, punto que autores como Escobar, Pedrosa (1996), Oslender [1999] (2012), Castillo (2007), Florez y Millan (2007); además de estudios de la Defensoría Pueblo (2016).

Esto es más evidente en los objetivos de los Conpes que se proponen en Buenaventura. A pesar de ser presentados como respuesta a las problemáticas del municipio, se plantean en su contenido puntos similares y en su práctica las mismas acciones. No negamos que se han construido nuevos escenarios y han aparecido nuevos actores interventores. Por un lado, el aumento de la participación del tercer sector; por el otro, el fortalecimiento y crecimiento de

las organizaciones sociales en el tiempo estudiado, especialmente con la aparición de nuevos grupos armados.

Agrupar las intervenciones en cuatro tipos permite identificar la dinámica de todas las perspectivas de cambio que se mueven en el contexto de Buenaventura. Allí se hace evidente que en este municipio entran en disputa formas de pensar e incidir en la transformación social. La cual ha sido diferenciada, es decir, desde actores como el Estado y el sector empresarial se han dado modos de concebir el cambio que buscan ser legitimadas por medio de su posición de poder, a partir de acciones como planes de desarrollo a nivel nacional y regional, que adoptan una visión de desarrollo como eje central. Estos desarrollos contrastan con los de las organizaciones sociales o consejos comunitarios que tienen perspectivas muy diferentes, pues se apoyan en tradiciones y visión ancestral del mundo que los rodea.

Así, tanto el Estado, como los agentes privados y las organizaciones sociales poseen distintos recursos, que les otorgan ventajas y desventajas en el contexto de Buenaventura. A modo de ejemplo, como señalamos en el capítulo III las organizaciones comunitarias poseen un saber acumulado sobre su propia realidad que se traduce en conocimiento útil para alimentar las intervenciones. Los distintos actores involucrados en el desarrollo de la ciudad y el puerto. Es decir, que las organizaciones comunitarias poseen conocimientos que no reciben el mismo valor de los recursos financieros que ofrecen los grandes emporios económicos. Pero que resuelven, al menos parcialmente, situaciones que no han sido transformadas a pesar de todas las inversiones. Esto permite concluir que ni los unos ni los otros han sido suficientes para transformar las problemáticas. Es necesario entonces el trabajo de acciones articuladas, tal como lo propone el planteamiento de la gestión asociada, entre los distintos actores que optan por un fortalecimiento de las intervenciones comunitarias por medio de la unión de esfuerzos.

Hay un sinnúmero de ángulos a partir de los cuales se puede abordar la intervención social y la teoría del cambio, que no fue posible abarcar en este ejercicio de investigación y que seguirá siendo nuestra motivación para otras indagaciones. Buenaventura no es la excepción, pues para su análisis hay variedad de campos que se podrían abordar y merecen su propio estudio. Desde luego, tanto académicos, como instituciones gubernamentales y no gubernamentales se han dedicado a hacerlo. De ahí que actualmente se encuentren trabajos que ayudan a hacernos una idea de la intervención que se ha desarrollado en Buenaventura y del contexto en que se desarrolló. Una fuente de tipo documental que nos proporcionó información necesaria para dar respuesta a nuestro objetivo de cómo se ha pensado la intervención en Buenaventura en relación con el contexto en que se llevó a cabo. No obstante, como afirmamos al inicio de este párrafo, una investigación no es suficiente para abordar todos los ángulos que comprende un entramado tan amplio como este. Por ende, sería pertinente que en futuras investigaciones se profundice aún más en asuntos como el papel de la iglesia como elemento aglutinador en la transformación social de Buenaventura, esto tiene que ver con su protagonismo en las últimas marchas y manifestaciones en las que ha participado y han servido como voceros los líderes religiosos.

Por otra parte, hace falta hacer estudios sistemáticos sobre un sector que no ha sido tenido los suficientemente en cuenta: las iniciativas desarrolladas por la población de las zonas rurales. La información sobre estas es escasa. Por tanto, es necesario que, si se pretende un estudio global de la intervención en Buenaventura, se aborden aquellas de la zona rural que no han sido estudiadas, pero que han tenido un impacto importante en su población, en la forma como se organizan, en su relación con otros actores, etc.

Ahora bien, es importante añadir que la realización de la cronología hizo evidente que la información acerca las fechas de las intervenciones aparecen de manera confusa en muchos casos. Pero esto no se debe únicamente a la debilidad de las fuentes. Las intervenciones constantemente presentan fallos en el cumplimiento de sus cronogramas, las acciones se prorrogan y esto dificulta la compresión del tiempo en que se desarrollaron. Esto muestra, entre otras cosas, que hace falta veeduría y seguimiento de las intervenciones. La corrupción es uno de los detonantes de esta situación, en la cual hay un juego de poder entre los funcionarios públicos y con la participación de otros actores privados y del tercer sector.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Auyero, J. (2010). *Pacientes del Estado. Un reporte etnográfico sobre la espera de la gente pobre*. En F. Lederman, M. Ballesteros y D. Paredes, D. (Trad.), Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires. (Obra original publicada en 2009).
- Benítez, E. (2012). De la filantropía empresarial a la responsabilidad social estratégica: continuidades, rupturas y tensiones de la intervención social de las empresas. En C. Mejía (Comp.), *Sociedad, intervención social y sociología* (pp. 203-227). Cali, Colombia: Programa editorial Universidad del Valle.
- Carballada, A. [2002] (2005). *La intervención en lo social; exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós SAICEF y Tataki S.A.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del asalariado*. Recuperado de <https://catedracoi2.files.wordpress.com/2013/05/castel-robert-la-metamorfosis-de-la-cuestic3b3n-social.pdf>
- Castillo, L. (2006). *El Estado-Nación pluriétnico y multicultural colombiano: La lucha por el territorio en la imaginación de la Nación y la reivindicación de la identidad étnica de negros e indígenas* (tesis doctoral). Recuperado de <https://biblioteca.ucm.es/tesis/cps/ucm-t28946.pdf>
- Castillo, L. (2017). *Organizaciones sociales afrocolombianas. Una aproximación sociológica*. Cali, Colombia: Programa editorial Universidad del Valle.
- Cochina, S., y Madariaga, A. (2011). *Programas de transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe* (Cuadernos de la CEPAL 95) Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27854/1/S2011032_es.pdf
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Buenaventura: un puerto sin comunidad*. Bogotá D.C., Colombia: Autor.
- Corvalán, J. (1996). Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad (Documento N°4, CIDE). Recuperado de <http://surmaule.cl/wp-content/uploads/sites/4/2014/12/Corvalan-J.-Los-paradigmas-de-lo-social.pdf>
- Defensoría del Pueblo. (2016). *Problemática humanitaria de la región Pacífico colombiana*. Recuperado de <http://defensoria.gov.co/public/pdf/Informepacificoweb.pdf>
- Defensoría del Pueblo (2016). *Subregión Valle del Cauca-Buenaventura*. Recuperado de <http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/InformedeMinerIa2016.pdf>
- Defensoría del Pueblo (2017). *Informe de derechos humanos Paro Cívico Buenaventura*. Recuperado de http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/INFORME-PARO-CIVICO-BUENAVENTURA_v2.pdf
- Dubet, F. (1987). Los criterios de validación en la intervención en la intervención sociológica. *Estudios Sociológicos*, 5(15), 555-573.
- Escobar, A. [2005] (2012). *Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia*. Recuperado de <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/303.44E74m.pdf>
- Escobar, A. (2004). Desplazamientos, desarrollo y modernidad en el Pacífico colombiano. Conflicto e (in) visibilidad. En E. Restrepo y A. Rojas (Eds.), *Retos en los estudios de la gente negra en Colombia* (pp. 53-72). Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Escobar, A., y Pedrosa, A. (1996). *Pacífico: ¿Desarrollo o Diversidad? Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano*. Bogotá D.C., Colombia: CEREC.

- Espinosa, A. (2011). *De lo global a lo local en los repertorios de acción de las organizaciones negras frente al conflicto armado en Buenaventura* (tesis de maestría). Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/handle/10893/5873?show=full>
- Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. En *Análisis político*, 1(38). Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2038.pdf>.
- Flórez, J., y Millán, D. (2007). *Derecho a la alimentación y al territorio en el Pacífico colombiano: regional Pacífico*. Recuperado de www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/286
- Fantova, F. (2007). Repesando la intervención social. *Revista Documentación social*, núm. 147. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/242587090_Repensando_la_intervencion_social
- Gómez, D., y Suarez, C. (2009). *El Pacífico Colombiano: problemática regional e intervención del Gobierno nacional en los últimos veinte años. 1987-2007*. Bogotá D.C., Colombia: Editorial Universidad del Rosario.
- Hernández, J. (2012). La sociología de O. Fals y la intervención social en Colombia: una Hipótesis. En C. Mejía (Comp.), *Sociedad, intervención social y sociología* (pp. 75-91). Cali, Colombia: Programa editorial Universidad del Valle.
- Hillman, K. (2001). Diccionario enciclopédico de sociología. *Papers: revista de sociología*, (núm. 48). Recuperado de <https://papers.uab.cat/article/view/v48-lopez/pdf-es>
- López, P. (1996). La construcción de tipologías: metodología de análisis. *Papers: revista de sociología*, (núm. 48). Recuperado de <https://papers.uab.cat/article/view/v48-lopez/pdf-es>
- Martuccelli, D. (2012). La extrospección, un nuevo dispositivo de intervención social. En C. Mejía (Comp.), *Sociedad, intervención social y sociología* (pp. 29-46). Cali, Colombia: Programa editorial Universidad del Valle.
- Nirenberg, O. (2013). *Formulación y evaluación de intervenciones sociales: políticas, planes, programas, proyectos*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- Offe, C. (1990). Algunas contradicciones del moderno Estado del Bienestar. En: *Contradicciones en el Estado del Bienestar*, 1(1), 135-150.
- Oslender, U. [1999] (2012). Espacializando la resistencia: perspectivas de espacio y lugar en las investigaciones de movimientos sociales. *Revista Colombiana de Geografía*, 8 (1), 1-35.
- Real Academia Española (2017). Intervenir. En *Diccionario de la lengua española*. (23.^a ed.). Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=LxRmruS>
- Retolaza, I. (2010). *Un enfoque de pensamiento-acción para navegar en la complejidad de los procesos de cambio social*. Recuperado de <http://www.democraticdialoguenetwork.org/app/documents/view/es/1623>
- Rogers, P. (2014). *La teoría del cambio*, Síntesis metodológicas: evaluación de impacto n° 2, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia: Editor.
- Ruiz, V. (2004). *Organizaciones comunitarias y gestión asociada. Una estrategia para la ciudadanía emancipada*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Simmel, G. (1908). *Estudios sobre las formas de socialización*. España: Alianza Editorial.

- Touraine, A. (1986). Introducción al método de la intervención sociológica. En *estudios sociológicos*, 4(11), 197-213.
- Weber, M. (1979). *El político y el científico*. Madrid, España: El Libro de Bolsillo Alianza Editorial.
- Zurdo, A. (2006). Voluntariado y Estado: las funciones ambivalentes del nuevo voluntariado, en *Política y Sociedad*, 43(1), 169-188.

ANEXOS

Anexo 1. Documentos institucionales

- Alcaldía Distrital de Buenaventura (2012). Recuperado de ftp://ftp.ani.gov.co/Iniciativas%20Privadas/IP%20Via%20Puerto%20-%20Buga%20%20Buenaventura/E/EII/EII2/EII271/Buenaventura%20Plan%20Desarrollo%20Distrital_2012-2015.pdf
- Alcaldía Distrital de Buenaventura (2004). *Proyecto de Plan Municipal de Desarrollo Municipio de Buenaventura 2004-2007*. Recuperado de [http://cdim.esap.edu.co/bancomedios/Documentos%20PDF/pd_plan_de_desarrollo_2004_buenaventura_valle_del_cauca_\(50_pag_155_kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/bancomedios/Documentos%20PDF/pd_plan_de_desarrollo_2004_buenaventura_valle_del_cauca_(50_pag_155_kb).pdf)
- DNP (1992). *Plan Pacífico* (CONPES 2589). Recuperado de [//colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/17.pdf](http://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/17.pdf)
- DNP (1997). *Programa de apoyo para el desarrollo y reconocimiento étnico de las comunidades negras* (CONPES 2902). Recuperado de <https://convergenciagnoa.org/wp-content/uploads/2017/07/CONPES-3660.pdf>
- DNP (2002). *Política para la población afrocolombiana* (CONPES 3169). Recuperado de <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Conpes/Conpes%203169%20de%202012.pdf>
- DNP (2004). *Política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana* (CONPES 3310). Recuperado de <https://convergenciagnoa.org/wp-content/uploads/2017/07/CONPES-3660.pdf>
- DNP (2006). *Política de Estado para mejorar las condiciones de vida de la población de Buenaventura* (CONPES 3410). Recuperado de <https://www.ccbun.org/images/multimedia/3410.pdf>
- DNP (2005). *Plan de expansión 2005-2006. Estrategias para la competitividad del sector portuaria* (CONPES 3342). Recuperado de http://www.minambiente.gov.co/images/normativa/conpes/2005/conpes_3342_2005.pdf
- DNP (2006). *Importancia estratégica del sistema de doble calzada de corredor vial Buga-Buenaventura* (CONPES 3422). Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/CONPES/Econ%C3%B3micos/3422.pdf>
- DNP (2007). *Importancia estratégica de los macroproyectos de vivienda de interés social en Cali y Buenaventura* (CONPES 3476). Recuperado de https://camacol.co/sites/default/files/base_datos_juridico/BD20100124064137.pdf
- DNP (2010). *Política para promover la igualdad de oportunidades para la población negra, afrocolombiana, palanquera y raizal* (CONPES 3660). Recuperado de <https://convergenciagnoa.org/wp-content/uploads/2017/07/CONPES-3660.pdf>
- DNP (2013). *Política portuaria para un país más moderno* (CONPES 3744). Recuperado de <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/col124331anx.pdf>

DNP (2015). *Plan todos somos Pazcífico* (CONPES 3847). Recuperado de <https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/handle/20.500.11762/20013>

Anexo 2. Informes

Alcaldía distrital de Buenaventura (2014). *Plan de choque para Buenaventura*. Edición 11, Volumen 2.

Banco de la República (2016) *Los retos del Pacífico Colombiano*. <http://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/7009>

Cámara de Comercio (2014). *Buenaventura Próspera*. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/53141/1/alvarohernandezvargas.2015.pdf>

Defensoría del pueblo (2016). *Problemática Humanitaria en la región Pacífico colombiana*. Recuperado de <http://defensoria.gov.co/public/pdf/Informepacificoweb.pdf>

Defensoría del pueblo (2016). *Subregión Valle del Cauca -Buenaventura*. Recuperado de <http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/InformeMineria2016.pdf>

Fedesarrollo (2013). *Hacia un desarrollo integral de la ciudad de Buenaventura y su área de influencia*. Recuperado de <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/198/Hacia%20un%20desarrollo%20integral%20de%20la%20ciudad%20de%20Buenaventura%20y%20su%20area%20de%20influencia%20-%20Informe%20final%202013.pdf?sequence=2>

Anexo 3. Recopilación de Prensa

140 emprendedores recibieron apoyo de fundaciones en Buenaventura (19 de noviembre de 2014). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/140-emprendedores-recibieron-apoyo-de-fundaciones-en-buenaventura.html>

300 familias de Buenaventura beneficiadas con programa de seguridad alimentaria (20 de enero de 2015). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/300-familias-de-buenaventura-beneficiadas-con-programa-de-seguridad-alimentaria.html>

A un año de marcha contra la violencia en Buenaventura, ciudadanos piden más inversión (19 de febrero de 2015). *El País*. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/judicial/a-un-ano-de-marcha-contr-la-violencia-en-buenaventura-ciudadanos-piden-mas-inversion.html>

Aguadulce, el puerto que agitó la marea (9 de julio de 2016). *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/economia/articulo/en-puerto-de-aguadulce-buenaventura-se-han-invertido-500-millones-de-dolares/481087>

Bonilla, J. (10 de diciembre de 2017). La triste paradoja del puerto de Buenaventura. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/economia/la-triste-paradoja-del-puerto-de-buenaventura-articulo-727663>

Bonilla, M. (21 de abril de 2014). Los verdaderos dueños de Buenaventura. *Las2Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/los-multimillonarios-duenos-del-puerto-de-buenaventura/>

Buenaventura, al borde de la emergencia sanitario por mal manejo de residuos (12 diciembre de 2011). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/buenaventura-al-borde-de-la-emergencia-sanitaria-por-mal-manejo-de-residuos.html>

Buenaventura desmembrada (6 de noviembre de 2014). *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/actualidad/vice/buenaventura-desmembrada-articulo-526131>

Buenaventura, organiza plantón este miércoles (12 de marzo de 2014). El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/buenaventura-organiza-planton-miercoles-articulo-480261>

Buenaventura: primero la muerte, luego la inversión (6 de diciembre de 2016). Colombia Plural. Recuperado de <https://colombiaplural.com/buenaventura-despojo-tierras-inversion-puerto/>

Buenaventura tiene razones para parar (17 de mayo de 2017). El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/buenaventura-tiene-razones-para-parar-articulo-694320>

Buenaventura: un año después de enterrar la Violencia (20 de febrero de 2015). El Pacifista. Recuperado de <http://pacifista.co/buenaventura-un-ano-despues-de-enterrar-la-violencia/>

Buenaventura y Roldanillo marcharon contra la violencia (14 de septiembre de 2011). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/buenaventura-y-roldanillo-marcharon-contra-la-violencia.html>

Capera, J. (23 de junio 2017). Buenaventura, territorio de paz y armonía. Las 2Orillas. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/buenaventura-territorio-paz-armonia/>

Corrupción en Buenaventura (2014). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/especiales/corrupcion-en-buenaventura/>

Denuncian atraso en la construcción de doble calzada a Buenaventura (2 de junio de 2011). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/denuncian-atraso-en-construccion-de-doble-calzada-a-buenaventura.html>

Doble calzada a Buenaventura podría demorar 20 años: Observatorio de infraestructura (18 de noviembre de 2011). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/doble-calzada-a-buenaventura-podria-demorar-20-anos-observatorio-de-infraestructura.html>

El 15 de noviembre inician las obras del Malecón en Buenaventura (23 de octubre de 2015). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/el-15-de-noviembre-inician-las-obras-del-malecon-en-buenaventura.html>

El nodo portuario de Buenaventura, segundo más importante del país (29 de mayo de 2011). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/el-nodo-portuario-de-buenaventura-segundo-mas-importante-del-pais.html>

Epsa desiste de construir la segunda línea de energía a Buenaventura (30 de junio 2016). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/economia/epsa-desiste-de-construir-la-segunda-linea-de-energia-a-buenaventura.html>

Gallo, F., y García, C. (19 de febrero de 2014). Multitudinaria marcha contra la violencia en Buenaventura. *Verdadabierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/multitudinaria-marcha-contra-la-violencia-en-buenaventura/>

Gobernadora del Valle promete construir una fase del acueducto en Buenaventura (16 de enero 2016). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/gobernadora-del-promete-construir-una-fase-del-acueducto-de-buenaventura.html>

Inicia construcción de colegio para 2400 estudiantes de Buenaventura (21 de junio de 2015). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/inicia-construccion-de-colegio-para-2400-estudiantes-de-buenaventura.html>

Kapkin, S. (20 de febrero de 2017). Buenaventura marchó contra el abandono. *Pacifista*. Disponible en <http://pacifista.co/buenaventura-marcho-contra-el-abandono/>

Las cifras de la crisis en Buenaventura, el principal puerto sobre el Pacífico (22 de mayo de 2017). El País. Recuperado <https://www.elpais.com.co/valle/las-cifras-de-la-crisis-en-buenaventura-el-principal-puerto-sobre-el-pacifico.html>de

- Multitudinaria marcha contra la violencia en Buenaventura (19 de febrero). Verdad Abierta. Recuperado de <https://verdadabierta.com/multitudinaria-marcha-contra-la-violencia-en-buenaventura/>
- Navarro, C. (15 de mayo 2014). Más del 30% de los desplazados viven en extrema pobreza. El Espectador- Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/mas-del-30-de-los-desplazados-viven-extrema-pobreza-articulo-560617>
- Sierra, A. (6 diciembre de 2015) La calle que llena de esperanza a los habitantes de Buenaventura. El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16450613>
- Sociedad Regional Portuaria hará el dragado en Buenaventura (17 de agosto de 2011). El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/economia/sociedad-regional-portuaria-hara-el-dragado-en-buenaventura.html>
- Sueño Pacífico, arte y cultura en Buenaventura (22 de marzo de 2016). El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/sueno-pacifico-arte-y-cultura-buenaventura-articulo-623452>
- Terminal de Contenedores batió un récord histórico en Buenaventura (23 de marzo de 2011). El País. Recuperado de El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/terminal-de-contenedores-batio-un-record-historico-en-buenaventura.html>
- Valencia, H., y Chica, L., (25 de julio 2016) Violencia, desarrollo y despojo en Buenaventura. El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/politica/violencia-desarrollo-y-despojo-buenaventura-articulo-645277>
- ¿Quién tiene la razón en el paro cívico de Buenaventura? *Semana*. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/causas-y-consecuencias-del-paro-civico-de-buenaventura/526726>

Anexo 4. Material visual

Vídeos		
Documentos	Año/día/mes	
Pacífico Colombiano: entre la vida, el desarraigo y la resistencia	2013/02/08	https://www.youtube.com/watch?v=vw35Xn5fNIw&list=PLoq-2llzhx8d1enVxiVDcCAaAlt4Xm0LN&index=8
Fundación Rostros	2013/14/02	https://www.youtube.com/watch?v=iqtKTljQWI8&index=12&list=PLoq-2llzhx8d1enVxiVDcCAaAlt4Xm0LN
Asoparupa: asociación de parteras unidas del Pacífico	2014/29/12	https://www.youtube.com/watch?v=TO5E9NDigu4&list=PLoq-2llzhx8d1enVxiVDcCAaAlt4Xm0LN&index=10
Puente Nayero Humanitaria Space Promoters Non-Violent Resistance	2015/29/04	https://www.youtube.com/watch?v=ZEUNK5bS7jk&list=PLoq-2llzhx8d1enVxiVDcCAaAlt4Xm0LN&index=3
Fundación Orbis transformados sociales en Buenaventura	2016/19/07	https://www.youtube.com/watch?v=AZ7nV2HBMpg&list=PLoq-2llzhx8d1enVxiVDcCAaAlt4Xm0LN&index=11
Sueño Pacífico. Arte y cultura en Buenaventura	2016/29/03	https://www.youtube.com/watch?v=A21uIte88RQ&list=PLoq-2llzhx8d1enVxiVDcCAaAlt4Xm0LN&t=0s&index=3

Anexo 5. Entrevistas realizadas por el equipo de investigación del proyecto general sistematización de experiencias de intervención social en el Municipio de Buenaventura y el Pacífico colombiano. Una línea de base para orientar la intervención estatal, privada y de cooperación internacional, en una sociedad después de los acuerdos de La Habana (Ibarra, et al., 2018).

No	Fecha	Realizada por	Duración	Entrevistado
	dd/mm/aaa			
1	11/10/2017	Adriana Espinosa y Fernando Sánchez	0:55:22	Líder de Asociación nacional de mujeres campesinas, negras e indígenas de Colombia, ANMUCID
2	31/10/2017	Adriana Espinosa, María E. Ibarra y Lina González	1:20:46	Lider de Espacio humanitario
3	11/10/17	Adriana Espinosa y Fernando Sánchez	01:17:42	Líder de Asociación Cultural Rostros Urbanos

Anexo 7. Cuatro concepciones de intervención por Corvalán (pág. 41)

